

# el oficio

revista de literatura y arte

Oscar Cruz  
Pág. 64

Abel Fernández –Larrea  
Entrevista  
Pág. 18

Rafael Grillo  
*La saga del hombre de la esquina*  
(7 minicuentos)  
Pág. 60

Miguel Rey  
*¿Un virus ama a otro virus?*  
Pág. 56

Linet Sánchez Gutiérrez  
empinando bajito  
Pág. 10

Nº 04  
2017

DEP

RICARDO PIGLIA  
(1941-2017)





**Dirección General:**  
D. M. García

**Dirección Ejecutiva:**  
Karla G. Castro

**Redactor Jefe:**  
Jorge Peré

**Jefa de poesía:**  
Katherine Bisquet

**Edición y Corrección de estilo:**  
Laura Lays Hernández

**Gestión de Arte:**  
Jorge Peré  
Jorge Sánchez

**Producción General:**  
Jorge Sánchez

**Producción ejecutiva:**  
Lesly Fonseca Tundidor

**Redes Sociales:**  
Rubén Padrón

**Diseño Gráfico - Editorial:**  
D. Martínez

**Relaciones Públicas:**  
Rossana Bouza  
Dayneris Brito  
Thalia Díaz Vieta



**Portada:**  
Obra original de  
José Antonio Hez. Martínez  
(PEPE)  
Diseño: D. Martínez



**JORGE PERÉ**  
Redactor Jefe

Acabo de leer este número, el 04 de El Oficio. Normalmente, hago esto unos días después de lanzada la revista, cuando ya he rebasado el estrés de la concepción. Casi siempre me dejo contaminar por las impresiones ajenas, espero a ver las reacciones de los que se acercan. Pero esta vez me he zampado la revista de un tirón y—debo confesarlo—ha funcionado mejor que en otras ocasiones; tanto que le he pedido al Mister suscribir la nota editorial del que me parece el mejor número en lo que va de esta cofradía.

Muchas cosas sustentan esta afirmación; pero hay cuatro razones fundamentales. Primero, salta a la vista el aterrizaje del *enfant terrible* de la poesía cubana actual, Oscar Cruz, inoculando todo con su acidez y esa manera inigualable de acomodar en un mismo verso, en apenas un par de líneas, lo estable y lo perturbador, lo sublime y lo delirante (en eso, sus poemas se emparentan con la obra en portada). El forense de la "bella poesía cubana" nos divierte con tres confesiones que de alguna manera evocan lo mismo: el placer de la derrota.

En un segundo momento, aparece la no menos sugestiva lectura de Rafael Grillo, cuyas fabulaciones se deslizan aquí como un fresco cotidiano y a la

vez surreal; fragmentos desperdigados de un individuo que habita como un espectro las muchas esquinas fétidas de esta ciudad.

Otro placer, acaso más cercano y profundo, me produce la entrevista al narrador Abel Fernández-Larrea. Al igual que en sus mejores libros, el autor da muestras de ese carácter voluble, siempre irónico, que lo hace un escritor auténtico, sin parecido alguno en nuestra tradición. De sus palabras, lúdicas y cortantes, me queda claro que le interesan principalmente dos cosas: escribir y cuestionar desde lo escrito. Abel piensa y actúa de manera simple, siempre virtuosa, como un maldito crack.

Por último—y no menos importante—, está ese relato de Miguel Rey, *¿Un virus ama a otro virus?*, que lei hace un tiempo y ahora me place verlo publicado en El Oficio. No me perdono no haber escrito hasta ahora una sola línea sobre un escritor que, a mi juicio, desputa con el "pie derecho" en nuestras letras. Miguel es dueño de una escritura tan promisoría que provoca recelo. ¿Se puede sonar tan maduro desde el primer libro? Lo cierto es que el autor suscita una manera inteligente de construir el relato, un discurso que cuestiona todo el tiempo su propia autenticidad. El resultado es un deslizamiento hacia lo improbable, hasta esas acciones que transcurren subrepticamente (¿subrepticamente?, se pregunta el lector) como negación de lo descrito en el plano de la ficción. Los relatos de Miguel, en definitiva, redundan en una atractiva paradoja: detrás de una sólida e impecable estructura se oculta una frágil verdad, un sinsentido desconcertante.

No merecen menor atención los artículos de Alejandra Ferrer Cairo y Reynaldo Lastre Labrada, cuyos temas me parecen en extremo atractivos: el escritor austriaco Thomas Bernhard y la pomografía, respectivamente. De absoluta pertinencia resulta el abordaje que hace Alejandra a algunos aspectos del cáustico novelista, del cual se sabe muy poco entre nuestros lectores. A través de una de sus novelas autobiográficas publicadas en Cuba (*El sobrino de Wittgens-*

*tein*, 2013), la autora se detiene a develarnos el carácter pesimista y algunas ideas centrales dentro del mito bernhardiano como son la locura, la enfermedad, la fama y el odio. Lastre, en cambio, se recrea en historiar brevemente el cine porno y las polémicas que han rodeado su despliegue como industria. En su texto desglosa algunas cuestiones asociadas a la realidad cubana, desde el siglo XX hasta la actualidad, aunque pudiera tomarse este texto como preludeo a algunas ideas ya publicadas por el ensayista cubano Alberto Garrandés a propósito de la práctica pomográfica en la isla. Ambas disecciones, en cualquier caso, figuran como propuestas de un innegable valor para nuestros lectores.

Esta nota, de algún modo, me conforma y angustia a un tiempo. Lamento no disponer del tiempo necesario para redactar algo digno en torno al fallecido escritor argentino Ricardo Piglia (1941-1980). Al menos me inclino a confesar la incertidumbre y el vacío que me deja la muerte del último mito dentro de la literatura latinoamericana. A Piglia ya le dedicaremos uno de nuestros números. Por otro lado, siento que hago justicia a una buena parte de esta entrega, pese a que excluyo algunos textos y autores de igual valía estética. Lo anterior confirma que una nota editorial también implica una decantación, una selección de la selección. Así como la crítica y los mismos lectores leerán de manera distanciada este número y sacarán provecho del mismo de acuerdo a sus respectivos intereses, esta nota, mi nota editorial, se regodea en los puntos que le parecen más destacables. He dicho. La revista ha crecido, crece.

#### Colaboradores:

Alejandra Ferrer Cairo/Jorge Sánchez/Jorge Peré/Victor Lagarde/Abel Fernández-Larrea/Reynaldo Lastre Labrada/D. M. García/Thalia Díaz Vieta/ Yanier H. Palao/Katherine Bisquet/Armando Navarro/Gabriela Román/Miguel Rey/Rafael Grillo/Oscar Cruz/Yansy Sánchez Fernández/Javier L. Mora

#### Artistas en este número:

Leonel Valdés/Linet Sánchez/Serlián Barreto/Lancelot Alonso/Manuel Hernández/Ranfis/Serones/Marcos Gómez/Medialuna/Agustín Jiménez Chacón/Maikel Sotomayor/Renata Crespo/Ariel Maceo/José Antonio Hernández Martínez (Pepe)

# SERONES

GRÁFICA INTERACTIVA II



SALA TEATRO\_MUSEO DE BELLAS ARTES

ARTE CUBANO\_30 MARZO 2017

@SERONES\_GROUP

177.



Thomas Bernhard, el eterno inconforme,  
el amigo entrañable  
ALEJANDRA FERRER CAIRO  
artículo. p.8



Michel Houellebecq,  
la escritura del odio  
JORGE PERÉ  
artículo. p.12



Bastardo y sin apellidos: El Sr. Mostaza  
ENTREVISTA A ABEL FDEZ.-LARREA

entrevista. p.18



Tom McCarthy  
Selección. D.M.GARCÍA

compilación crítica. p.40



¿Un virus ama a otro virus?  
MIGUEL REY

narrativa. p.56



La saga del hombre de la esquina.  
RAFAEL GRILLO

narrativa. p.60



POESÍA  
OSCAR CRUZ

tres poemas. p.62



POESÍA  
JAVIER L. MORA

tres poemas. p.66



POESÍA  
YANSY SÁNCHEZ FERNÁNDEZ

tres poemas. p.68

Empinando bajito . Linet Sánchez  
JORGE SÁNCHEZ

10. artes visuales.



La pornografía en tres tiempos  
REYNALDO LASTRE LABRADA

30. artículo.



Espacios Ibsen  
THALÍA DÍAZ VIETA

44. entrevista.



Fuga No.3 en Mi Mayor. “Los divorcios  
de nuestra Revolución”  
ESPOSOS PALAO-BISQUET  
50 artículo.



Receptor crítico  
Paquete semanal  
ARMANDO NAVARRO  
52. artículo.



Producción de Arte  
TIERRA BALDÍA  
AD LÍBITUM  
70 y 72. promoción.



**Visualizaciones:**

Serones/Linet Sánchez/Serlián Barreto/Marcos Gómez/Medialuna/PCC (Plásticos Cubanos Contemporáneos)/Lancelot Alonso/Manuel Hernández/Ranfis/Maikel Sotomayor/Agustín Jiménez Chacón/Renata Crespo/D. Martínez/Ariel Maceo/Leonel Valdés/José Antonio Hernández Martínez (Pepe)

**Promociones:**

Foto Habana/Com-Unik/PAC/Hola Diseño/Revista GARBOS/Exposición Colectiva *Hecho en Cuba Producciones*/Multideas/Concurso de Diseño Industrial *Idea en Metal*/Dihavana/Garage 3308/K-51/*Supernova* Calendario de estrellas/La voz humana



# Thomas Bernhard

*el eterno inconforme,  
el amigo entrañable*

“Soy de esas personas que, en el fondo, no soportan ningún lugar del mundo y solo son felices entre los lugares de donde se marchan o a los que van.”

Thomas Bernhard, *El sobrino de Wittgenstein*

## ■ ALEJANDRA FERRER CAIRO

# As ard

Nada de entrar por la puerta ancha, porque las puertas siempre han sido estrechas en la pecera de los letrados. Más aún cuando se trata de la iniciación de una guajira jagüeyense, solo conocedora a fondo del deficiente programa de Español-Literatura impartido durante la enseñanza media. Las opciones eran pocas; transitar por la cuerda floja de la que pende el palillo de tender o –tal como elegí– integrarme a los *business* literarios. Entonces comprendí que los literatos y críticos, a quienes les resulta difícil contabilizar vueltos y pagos, son grandes negociantes. El contrabando de información, de libros o de la propia chismografía intelectual es su verdadera especialidad. Sumida en estos canjes descubrí a Thomas Bernhard (1931-1988). Una multitud de amigos aguardaba ansiosa su turno para leer *Helada*. Sin embargo, otra vez soporté la espera interminable gracias a mis viejos hábitos de frecuentar las librerías *underground*.

Como se puede suponer *Helada* aún no llega a mis manos, pero en compensación descubrí en un rincón de la librería de la terminal de ómnibus provinciales de La Habana *El sobrino de Wittgenstein* (trad. Miguel Sáenz). Para mi sor-

presa y beneplácito estaba ante un texto que pudiera integrar la pentalogía autobiográfica del escritor austríaco. Paul Wittgenstein, un loco, y el propio autor, un tuberculoso, –y lo digo sin rodeos, ni eufemismos al estilo bernhardiano– conviven en el mismo centro hospitalario. Doscientos metros, pabellones diferentes, la vigilancia de las religiosas, la demencia y la enfermedad pulmonar obstaculizan los encuentros de estos amigos. A dos años del fallecimiento del sobrino del afamado filósofo Ludwig Wittgenstein, autor del *Tractatus Logico-Philosophicus*, Bernhard decidió reivindicar la memoria de Paul.

Desde las primeras páginas el lector, seducido por el emotivo y doloroso relato, se adentra en una verborragia interminable que abunda en repeticiones y prescinde del punto y aparte. Bernhard, el melómano cáustico que sostiene innumerables charlas con Paul sobre la ópera, provee a la historia de un ritmo interno marcado por las palabras y las frases reiteradas. A lo largo del texto, pasado y presente se superponen, y en ocasiones hasta se confunden, debido al flujo apresurado de la narración.

Al leer *El sobrino...* recordé la sentencia de un amigo: “El artista no tiene que ser un trabajador social”, frase cuestionable para muchos, pero sin dudas puesta en práctica por el escritor austríaco. No hay cabida para la hipocresía, los reparos, la mentira o el regodeo en esta obra. Sus búsquedas filosóficas muestran la opinión de un hombre pesimista en extremo, en el que prima el desaliento vital y la desesperanza. Un hombre capaz de revelar con sinceridad descarnada muchas de sus propias mezquindades y de mostrar que la filantro-

pía y la bondad no son características *sine qua non* para la formación de grandes escritores y artistas.

La displicencia ante el niño explotado por la madre y obligado a mendigar a orillas del río Traunsee, el rechazo a la naturaleza (en la que se refugia solo por beneficio propio) o las severas críticas a Austria, son algunos indicios de la crueldad del Bernhard, “personaje ficticio” capaz de abandonar a Paul ante el lecho de muerte. El enfermo convaleciente de una operación en el tórax a inicios de la narración adopta una postura egoísta al sentir, a través de la imagen de su amigo, la proximidad de los horrores de la muerte.

Los *business* literarios y la inserción en el “mundillo intelectual” –tan necesarios y oportunos a mi llegada a La Habana– nunca fueron de interés para este escritor. Tres acontecimientos memorables en su trayectoria son contados en *El sobrino...*: la puesta en escena de “Partida de caza”, la entrega del Premio Nacional de Literatura y del Grillparzer, sucesos en los que Bernhard, según las propias palabras del amigo, fue “defecado en su cabeza”. Solo excrementos y denigración pueden obtenerse en la caverna de los escritores.

*El sobrino de Wittgenstein* es, tal como Paul le exigiera, el discurso que Bernhard debía pronunciar ante su tumba, la apología de esta extraordinaria amistad, el testimonio de un eterno inconforme, las confesiones del amigo entrañable.

En números anteriores:



Lázaro Lugones



Yomer Montejo



Jorge Baró



Gubert Rosales

# empinando bajito

FOTOS: Cortesía de la artista

## ■ JORGE SÁNCHEZ

*Vivir es obstinarse en completar un recuerdo*  
René Char

La memoria es una cinta de Moebius; invención, declive y rein-  
vención que conviven en un mismo  
espacio. No hay manera de evitarlo.  
Aunque incomode o asuste, la incer-  
tidumbre de los recuerdos está siem-  
pre, incluso sobre aquellos en los  
que más nos apoyamos. ¿Entonces  
porque nos esforzamos en negarlo?

¿Acaso será por-  
que usamos co-  
múnmente la re-  
membranza para  
explicarnos a noso-  
tros mismos?

Cuantas personas  
no me han justifica-  
do su manera de  
pensar al ponerla  
en relación con la  
memoria sobre los  
actos de su abuelo  
o su madre. Es cierto que ayuda,  
pero seamos sinceros, o mejor, va-  
lientes, esa es solo una fracción de  
la historia.

He dicho valientes, y lo digo pensan-  
do en Linet Sánchez, que no teme  
asumir que "la vida es un sueño", y  
ya sabemos cómo continúa el verso.  
Sencilla y discreta, su trabajo es la  
prueba de que las apariencias son  
solo eso. Detrás de su sonrisa mo-  
desta y cortés hay una de las fotó-  
grafas cubanas más originales en  
unas cuantas décadas. Su serie *Sin*

*Título* retrata reconstrucciones en  
maqueta de espacios personales:  
la sala de ejercicios de ballet de in-  
fancia, un rellano, un invernadero.  
Elas reflejan espacios impolutos,  
vacíos, tan blancos que colindan con  
la frontera de la ficción, la misma  
frontera donde siempre está el re-  
cuerdo certero y la construcción fic-  
cionalizada. Los espacios  
donde ha transcurrido nues-  
tra historia personal, son la  
base sobre la cual se sus-  
tenta la construcción del  
"yo". Es una idea perspicaz,  
y su método de deconstruir  
este camino de la identidad  
es muy atractivo, pues lo  
reinterpreto. Pero también es  
una postura arriesgada, ya  
que fácilmente pudiera caer  
en el hermetismo frío de las  
formas.



Linet Sánchez Gutiérrez (1989)

Con toda modestia, creo que sus  
obras más sugestivas son aquellas  
que nos permiten ver algo de la inti-  
midad de Linet. Son las piezas que  
logran realizar el trasvaso de lo muy  
personal a lo universal.

Cada cual es dueño y responsable  
de su memoria, parece ser la tesis  
de Linet. Solo que para ello hay que  
aceptar que esta no es inamovible.  
El cambio es parte de la vida.



# Michel

O diar al novelista francés Michel Houellebecq (Isla Reunión, 1958) se ha convertido en un vicio sospechoso, cuya responsabilidad, a mi modo de ver, recae en la ortodoxia que durante varios siglos ha profesado la literatura francesa. No intento consentir la malicia y el carácter inflamable del más polémico escritor francés después de la muerte de Albert Camus. Sin embargo, me parece que la aversión hacia el autor ha devenido epidémica cuando no demasiado espuria e infundada.

Aquí y allá se le tilda de misógino, misántropo, egocéntrico, machista, xenófobo, etc. Lo cierto es que Houellebecq ha conseguido desatar pasiones en ambos extremos –como casi todos los grandes escritores que conozco–, y esta sensación de desequilibrio, donde no se aprecia un término medio, corrompe, al menos por el momento, la posibilidad de una imagen estable en torno al autor. Eso sí, con sus libros –y esta es, a mi juicio, su mayor virtud–, la literatura parece desbordar el convento a que ha sido confinada por tantos autores flemáticos durante estos últimos años. Y esto, no es más que un síndrome proveniente de su prosa aséptica, ajena a las florituras que imponen una noción de estilo, capaz de devolverle no solo a la crítica francesa –agotada de bostezar frente a los libros del canon– una razón inmediata, un motivo para escribir rebasando esa

oleada paternalista y tendenciosa, que se apodera de los círculos literarios internacionales.

Simplemente, en los libros de Houellebecq sucede algo más allá de la propia escritura, del repertorio de asuntos que postula la agenda tradicional, de la propia literatura nacional y el canon sobre el cual reposan sus valores, de Flaubert, Maupassant, Verlain, Valéry, Mallarmé, Proust, Beckett, Sartre, Gide, Céline y Perec. Hay en ellos un sentido impolítico y nihilista que molesta demasiado. Una profanación ética que pasa del cinismo y la impostura, a la demolición de ciertos ideales transnacionales –políticos, sociales y humanistas–, asentados en Occidente durante los últimos veinte años. Michel ha construido una estética de la provocación, un estilo impropio que, sin embargo, al cabo es más efectivo y neurálgico que cualquier otro estilo más depurado.

Ahora, creo que todos saben esto: hablar de Michel Houellebecq no es hablar, únicamente, de literatura; como tampoco es hablar de sus novelas más alucinantes o de los premios literarios que ha recibido. Pienso, al igual que casi todos sus detractores, que el autor es tan poco literario (si entendemos la literatura –al igual que Jonathan Culler– desde la “literaturidad”) que, muchas veces, es preferible leerlo de manera aislada, sin pensar ya en Proust o en Roland Barthes.

El Houellebecq escritor no se distingue muchísimo en sus monólogos de un narcótico común, un apostador miserable y alcohólico o un *homeless* parisino, que disfruta condeñando todo a su alrededor: el gobierno, la televisión, las tribus urbanas, los modelos sociales, las costumbres y ritos culturales, las mujeres, el sexo, la tecnología, el mercado, etc. La única diferencia, al menos en lo evidente, es la capacidad de vender esa imagen, la de un inadaptado sin causa o credo definido. Y, claro está, los miles de eu-





# Houellebecq: la escritura del odio

■ JORGE PERÉ

Fotos: Internet

Diseño: D. Martínez

ros que ingresa el autor en su cuenta bancaria por cada novela que publica. Pero ya no hablemos de ventas, donde Houellebecq es capaz de ruborizar al propio Murakami. Indaguemos de una vez en el pecado original de este escritor, esa razón inconfesa, agazapada en las fuertes críticas y los sermones que le profieren sobre todo los franceses: la evidente anarquía de su estilo.

Porque en Francia puedes ser asiático, latino y hasta islámico; puedes ser neoliberal o fundamentalista; puedes travestirte o ser un heterosexual convencido; puedes odiar a Truffaut y Godard, no conmoverte frente a Brigitte Bardot, no ser hincha del club Paris Saint-Germain, no saber quién demonios es Michel Platini o Zidane; todo eso, e incluso un poco más, te lo pueden perdonar. Lo que sí no te perdonan, lo que no le perdonan tantos lectores al viejo Michel, es la torpeza en la escritura.

En la república del estilo, si escribes tienes que hacerlo bien, poco más que impecable. Y eso es lo mismo que sostener algunos códigos decimonónicos, pactar con el refinado manierismo de los vanguardistas y manejar una cierta dosis del existencia-

lismo camusiano. En Houellebecq, ya lo sabemos, no hay nada de esto.

En los numerosos textos que se dedican hoy a confrontar la literatura del autor, se hace hincapié, como ya dije, en la inconveniencia de su estilo literario, despreocupado en cuanto al lenguaje y tan directo, que parece, por su objetividad descriptiva, un sucedáneo del periodismo norteamericano. Además, se suele condenar en sus libros el uso de diatribas muy poco sutiles y el manejo de sospechosas teorías, en su mayoría apócrifas, en torno al despliegue tecnológico y científico, el espacio político europeo, el creciente feminismo contemporáneo, la sexualidad transgénero y la cultura en tanto espacio de conspiración ideológica.

En materia literaria, sin embargo, lo que Houellebecq parece cuestionarse profundamente es la autenticidad y el supuesto valor de un tipo de escritura por sobre otra. Hace esto, sobre todo, cuando transcribe esas enormes disertaciones sacadas de Wikipedia o cualquier otra fuente *online*, casi siempre de corte periodístico o en el tono de esa chatarra *cyberpunk* que flota en las redes, para insertarlas con absoluta impunidad como pasajes de sus novelas. En *La posibilidad de una isla* (2005), novela futurista que anticipa curiosamente el guión de la cinta americana *Her* (2013, Spike Jonze) se pueden leer, indistintamente, este tipo de cosas:

Llegaron al mercado robots humanoides, provistos de una vagina artificial activa (...) Tuvieron el éxito de la curiosidad unas cuantas semanas; luego, de golpe, las ventas cayeron en picado; las compañías de robótica, se declararon en quiebra. Algunos comentaron el caso diciendo que se trataba de una voluntad de retorno a lo natural, a la verdad de las relaciones humanas; aquello, desde luego, no podía ser más falso: lo cierto es que, sencillamente, los hombres se estaban dando por vencidos.

Y esta otra, acaso más sencilla y poética:

Aparece la luz, aumenta, me inunda; me precipito en un túnel de luz. Comprendo lo que sentían los hombres cuando penetraban a una mujer. Comprendo a la mujer.

Y este melisma sobre poesía: (...) en ese momento pasaba por delante de un cartel que reproducía el poema El amor libre de André Breton, y sea cual fuere el disgusto que inspire la personalidad de Breton, sea cual fuere la estupidez del título, lamentable antinomia que solo demostraba, además de cierto reblandecimiento cerebral, un instinto publicitario que caracteriza y a fin de cuentas resume el surrealismo, había que reconocerlo: aquel imbécil, en esa ocasión, había escrito un poema muy hermoso.

O esta genial acidez:

Los perros no solo son capaces de amar, sino que el impulso sexual no parece plantearles problemas insuperables: cuando encuentran una hembra en celo, esta se presta a la penetración; en caso contrario, no parecen experimentar ni deseo ni carencia particular. En los casos anteriores, Houellebecq refleja su anarquía literaria, principalmente, desde el tratamiento multiforme que le da al lenguaje. La escritura está sometida a una performatividad estilística que acusa un estado de funcionalidad, más que un efecto esteticista. Se trata de contar las cosas sin perder de vista el objetivo principal: contarlas, y hacerlo de una manera legible, sobria. Para Houellebecq esto es renunciar a la ambigüedad y la densidad retórica que

“  
Michel Houellebecq no aprecia eso que, comúnmente, llamamos estilo. Su visión de lo literario es otra, acaso más asentada en la realidad y sus destinos que en el propio terreno de la ficción.”

termina distanciando al lector de los hechos que acaecen en la trama de sus libros. Por ello, perfecciona su lenguaje en tanto herramienta comunicativa y no en términos de sensibilidad poética. Creo que Houellebecq más allá de sepultar con su estilo la tradición de las *belles lettres* en Francia y refundar los cánones literarios contemporáneos, también nos obliga a pensar en un nuevo modelo de lector: el lector neoliberal. Dicho lector vendría a ser no solamente el lector ideal de aquel novelista, sino el testigo de una renovación epistémica en torno a los textos denominados literarios. Luego, ¿estamos preparados para el advenimiento de esta nueva forma, acaso más competente e inmediata, de interacción con la literatura? ¿Podremos, de una vez y por todas, renunciar a esa afectación impuesta por las nociones elitistas y conservadoras del poder y la cultura, respecto a la naturaleza inmaculada del espacio literario?

Michel Houellebecq no aprecia eso que, comúnmente, llamamos estilo. Su visión de lo literario es otra, acaso más asentada en la realidad y sus destinos que en el propio terreno de la ficción. Podemos inquirir sus libros con un sinnúmero de reproches estéticos y morales, creyendo que el mundo, y especialmente el mundo literario, sería mucho mejor sin él y sus estúpidas novelas. Sin embargo, estaríamos de espaldas a una realidad tan elocuente como que ese viejo desquiciado y misántropo, proscrito en varios idiomas por lo que parece una conspiración de académicos resentidos, ha sido el último profeta de la cultura occidental, capaz de legarnos un par de reflexiones memorables sobre la actual condición humana.

Algo me instiga a suponer que lo más extraordinario en términos de filosofía poshistórica hoy no lo produce la mente brillante y hermética de Slavoj Žižek, sino que se revela en forma de textos novelescos, cuyo autor es Michel Houellebecq. Y me digo: ¿La acritud de Houellebecq no será la agudeza reflexiva que echamos de menos en estos tiempos? ¿No es esta mentalidad anárquica, precisamente, lo que ambicionarán leer los hombres del futuro?

Ya Borges nos advertía sobre una clase de lector supersticioso, devoto del estilo, cuyo único interés en una página es la vanidosa pulcritud en la expresión. A eso le llaman “ética”. Y mantienen una estricta profilaxis respecto a los textos que leen.

Estos, más que nadie, son los que odian a Houellebecq. Son los mismos que no han leído jamás a Rabelais o al Céline más marginal y, en cambio, se dedican a repetir, sin la menor idea, que ambos son imprescindibles dentro de las letras francesas. Son lectores hembras (para decirlo como Cortázar). Lectores epidemiólogos. Lectores cobardes.



+53 5 2815159  
+53 7 8321266



Calle G e/ 25 y 27. Vedado



fotos.unik9486@gmail.com

Impresión

Diseño

Fotografía



GIGANTOGRAFÍA

Promocionales

# FOTOS HABANA

marketing

RELACIONES PÚBLICAS

Eventos

espacios publicitarios

Campañas

Diseño

PUBLICIDAD



Grupo de Comunicación y Producción Creativa

Tu oportunidad de crecer en nuestras manos

Posicionamiento WEB

FotoGRAFÍA

IDEAS

Impresiones y Promocionales

ESTRATEGIAS

+53 5 2787862 | +53 7 8321266

Calle G e/ 25 y 27. Vedado

fotos.unik9486@gmail.com



¡Dale!

Traeme la

Jama

Abuelita...

SERLIÁN BARRETO





# “Bastardo y sin apellidos”:

## El Sr. Mostaza

■ JORGE PERÉ

FOTOS: Cortesía del entrevistado

“Horas de televisión, tomando cerveza barata, galones de grasa refrita de MacDonald’s. Bid Pratt, Slowpoke Rodríguez, Kenny *the skinny* y yo, calci-nándonos las últimas neuronas a medianoche...”

Con ese tono, bárbaro e informal, comienza *Los héroes de la clase obrera (Greatest Hits)* (2013), cuaderno de cuentos –o CD-R en forma de texto– del escritor cubano, Abel Fernández-Larrea (La Habana, 1978). Recuerdo este libro como pocos en estos últimos años, con una extraña sensación bipolar de desenfado y seriedad. Era mi primera vez con este escritor (se antoja asombroso cómo el lector termina padeciendo el mismo síndrome de virginidad cada vez que asiste a un escritor nuevo). Antes de esto, lo recuerdo bien, me había acabado *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño. Y un poco antes un par de novelas de Piglia. Y unos meses atrás una re-tahíla de novelas y cuentos de César Aira, Javier Marías y el buenazo de Cormac McCarthy. Pero nunca antes –estoy seguro de ello– había leído a un escritor que conociera personalmente.

Tal vez lo recuerdo demasiado bien porque no es el típico libro de relatos, del típico escritor miope con camisa de cuadros y zapatos cenizos, obstinado por la perfección y la frialdad del blanco y negro: palabras, sintagmas, párrafos, páginas y más páginas de una voz sorda, recalitrante. *Los hé-*

*roes...*, en cambio, tiene un *feeling* poco habitual, tan auténtico como su propio autor. Los cuentos se deslizan como *singles* en la radio de un Cadillac extravagante, color salmón, imitando aquel *thriller* de culto de Terry Gilliam.

Pudiera sugerir otro comienzo, igual de perfecto para este libro: “Estábamos cerca de Barstow, en el borde del desierto... Cuando las drogas comenzaron a tomar el control”.

*Los héroes...* fue el primer paso hacia una adicción incurable.

Tan solo unos meses después llegó a mis manos *Trilogía sucia de Manhattan* (2014). Entonces, calmaba mi estrés desarmando el estante casero para releer algún que otro volumen entrañable. Fue una época en la que el ensayo –siendo exacto, los libros de Rafael Rojas– terminó desplazando en mí a la ficción. Sin embargo, Abel estaba de regreso, y confirmaba mis sospechas: era el escritor más original de su generación.

*Trilogía...* era mucho más sólido en su estructura, aunque no menos baladí que el libro anterior. El autor volvía a configurar ese ambiente *vintage*: la ciudad cosmopolita y *underground*, siempre nocturna, replegada en las costumbres más mundanas, un grupo de personajes de clase media llenos de presunciones, anhelos, desamor y

miseria. Pero también había *suspense* y el sexo contaminándolo todo: las salas de cine, los *night clubs* y, por supuesto, la escritura toda; esa escritura lujuriosa y seminal. Nadie se encuentra a salvo en un espacio así. Sobre todo si los diarios anuncian la perturbadora existencia de un asesino en serie que se divierte salpicando de sangre las calles de Nueva York.

Ahora, siento que algo cambió inevitablemente: Abel ya no escribe desde Cuba. Hace unos meses se mudó a Miami. Cuando le dije esto a un amigo me preguntó, ironizando al respecto, si esto ya no había ocurrido hace mucho. Y yo le dije que tal vez, aunque a decir verdad era improbable. Solo él –Abel–, podría decirlo.

Es un placer publicar este fragmento depurado de esa complicidad que logramos Fernández-Larrea y yo hace un tiempo, a través del correo electrónico. Esta conversación, pretenciosa y alucinante como los propios libros del autor, puede servirle a los lectores para acercarse a las ideas de un escritor verdaderamente extraordinario, reflejo de la sensibilidad literaria que aborda a la más reciente generación de escritores cubanos.

Una última sugerencia: Prepárese un trago fuerte, si acaso fuma pues tenga los cigarrillos a mano y coloque algo de fondo, quizás *The Doors* o Janis Joplin.

Corte. *Fade to black.*

¿Cómo recuerdas tu adolescencia en medio de la recesión política y económica que vivió la isla entre finales de los 80 y comienzos de los 90? ¿Consideras que esta precoz experiencia de la crisis afectó, de alguna manera, la subjetividad intelectual del joven Abel Fernández Larrea?

La recesión económica no involucró, necesariamente, recesión política. No obstante, la época a la que aludes no pudo sino marcar a todo el que la viviera de modo medianamente consciente. Para mí, que estaba entrando en la adolescencia (período ya de por sí convulso), fue, creo, definitorio. Creo que el himno de ese tiempo podría ser, perfectamente, “Losing my religion”, de REM. Fue la época en la que dejé de creer en todo, precisamente cuando más necesitaba creer en algo. El resultado fue que, poco a poco, me fui formando mi propia mitología.

Tu formación universitaria en la Facultad de Artes y Letras, en la carrera de Filología, te provee un conjunto de nociones literarias que Imagino estimulan en ti la afinidad por la escritura. Pero, exactamente, ¿cómo descubres el camino de la literatura? ¿Cómo llegas a la decisión de ser escritor?

Esa fue una decisión muy temprana, aunque casi contemporánea con la de ser lector. Creo que fue mi natural reacción a la literatura. No suelo ser un animal pasivo, así que cualquier cosa que me apasione también me impulsa a (re)crear. Cuando leo un libro (y pudiera decir lo mismo del acto de visionar una película, por ejemplo) me involucro a tal punto que dejo de ser un simple testigo de su diégesis y me convierto en agente, al menos de mi propia interpretación de lo que leo. Sin embargo (y descontando anécdotas como la de una historietita sobre un perro azul que comencé a gestar cuando tenía

como tres años; o la de mi primera composición de sexto grado, cuando abandoné para siempre el clásico “domingo en la playa” para redactar las reflexiones de un soldado en una trinchera), mis primeras intenciones creadoras se inclinaban más por el cómic. Quizá por eso, siempre he sido muy visual en mi escritura. No puedo hablar, no obstante, de decisiones tomadas, porque fue una evolución espontánea de mi manera de interactuar con el mundo. No tomé la decisión: ella me tomó a mí.

¿Cómo funciona para Abel Fernández-Larrea el proceso de escritura, ese momento de epifanía y posterior despliegue de una historia, sea esta breve o extensa?

Describir ese momento sería como describir cada segundo de mi vida, cada inhalación, cada inspiración (físicamente hablando). Pongámonlo de este modo: cada una de mis historias, por breve o extensa que sea, pertenece a un universo mucho mayor que voy explorando de a poco. Luego, la epifanía ocurre como se descubre un nuevo lugar, se conoce a una nueva persona o un nuevo evento ocurre en la vigilia. El despliegue posterior no es otra cosa que la exploración de ese sector del universo, y muchas veces se desarrolla paralelamente al acto mismo de la escritura. La mayoría de las veces, mientras escribo una historia, no tengo ni idea de hasta dónde va a llegar o a dónde me va a llevar, así que cada oración es una epifanía.

¿Cómo logras que coexistan la mentalidad apolínea del filólogo (editor) con el espíritu dionisiaco y rebelde del escritor?

(Suspiro) La gran dicotomía. Una de muy difícil resolución. Digamos que uno es mi Yo social y el otro mi Yo real. O, en categorías freudianas, el super-ego y el id. Mi yo consciente trata a diario, muchas veces infructuosamente, de apaciguarlos y de ponerlos de acuerdo.

Aunque hay días que ellos solos se hibridan y logran funcionar casi como uno. Por otro lado, también podría decir que mi Dionisos es bastante prolijo y mi Apolo un tanto laxo y casual.

Confieso que además de los dos libros que arriba menciono y unos cuantos relatos desperdigados, no he leído mucho más de tu obra. También debo admitir que he leído con cierto retardo e ineficiencia a los escritores de tu generación, digamos, de la harto citada “Generación Cero”, tan elástica como la misma década que abarca. Esto se debe creo que a la irreconciliable ruptura que existe entre ustedes y el canon nacional. ¿Qué piensa Abel Fernández-Larrea de esa catedral apostólica que llamamos tradición literaria cubana? ¿Qué postura adoptas tú como escritor frente al *deber ser* que muchas veces impone la crítica al procurar la permanencia de un canon, que es también la confirmación de una metafísica insular?

No existe tal canon, y, si existe, es un canon de retrocarga. La etiqueta de “generación cero” es tan eficiente como otras, es decir, no lo es. Cada generación, sin embargo, está llamada a destronar a la anterior (o, al menos, a intentarlo), así que la ruptura con la literatura de los noventa solo iguala a la ruptura de esta con la anterior, etc. Mi lealtad, si tengo alguna, es para la literatura, bastarda y sin apellidos. Muchas veces ni siquiera. No creo en cánones, ni apóstoles, ni dogmas. Me valen tanto Carpentier como Kundera. Ni siquiera creo en la “generación cero”. No creo que Joyce pensara en Yeats a la hora de recrear su propia “metafísica insular” irlandesa.

Ya que estamos aquí, pudieras decir me el tipo de lectura que te interesa ponderar como escritor, respecto a las figuras más recurrentes del canon literario cubano desde los años 50 hasta aquí. Pienso en Lezama, Carpentier, Piñera, Arenas, Cabrera





Todos los que has mencionado son interesantes (de ponderar) hasta un punto, tal como lo son (también hasta un punto) otros que no has mencionado (como Vieta, Casey, Vidal, Rosales, etc.). En definitiva, (casi) cualquier lectura es ponderable.

En tus libros, o estaría mejor decir en tus narraciones, se respira otro aire, la existencia de una realidad otra, cosmopolita y ordinaria, anónima y mundana; un espacio diseñado para sujetos en estado de hibernación social, escuadrón de “freaks” y “losers” que parecen no inmutarse con ninguna otra cosa fuera de sus miserables vidas. ¿Acaso es esta realidad idílica que construyes la posibilidad de reivindicar la impostura, el apoliticismo como una forma lícita de vivir dentro de la sociedad contemporánea?

No la llamaría “idílica”. No hay en ella pastores cantando sus amores. No hay (en ella) Títiros ni Melibeos. No obstante, te concedo lo de la impostura. Escribo sobre mi propio universo mental, aunque este, mu-

chas veces, sea un reflejo del otro universo, el exterior. Pero la literatura es (y solo puede ser) cosmopolita, porque ese universo exterior lo es. Incluso si se escribe sobre (y desde) un pueblo perdido de Las Tunas o sobre (y desde) un Sur norteamericano apócrifo y anónimo, se escribe para un lector cosmopolita. Creo que esa perspectiva la han perdido muchos autores cubanos contemporáneos (los más imberbes, sobre todo). Incluso si escribo solo para mí, yo soy un lector cosmopolita. Todo lo cual implica que mi escritura es, ante todo, una manifestación de mi propia identidad e idiosincrasia, más allá de fronteras geográficas, políticas o culturales.

¿Qué significa la palabra “nación” para Abel Fernández-Larrea y cómo puede localizarse (si es posible) esa

construcción subjetiva en tus textos?

“Nación” es una palabra polisémica. Para mí, puede significar grupo étnico, familia, rasgos identitarios, etc. Lo que nunca, jamás, significará, para mí, será un sinónimo de “Estado”. En cualquier caso, es un concepto demasiado decimonónico para prestarle atención en serio, mucho menos para considerarlo su existencia como construcción subjetiva. No obstante, en mi literatura juego con conceptos, de hecho, nacionales (en los sentidos citados).

¿Cuánto de autonomía tiene la literatura cubana actual frente a la ideología política?

Muy poca, si lo piensas bien. La mayor parte de la literatura que se

los círculos de poder cultural que funcionan ahora mismo en Cuba?

La censura es la herramienta preferida del poder. Ergo, se utiliza aún y se seguirá utilizando mientras exista el poder, del signo que este sea. El problema es cómo se utiliza. Por momentos, en Cuba parecen sucederse censuras ineficientes, incoherentes e indiferentes. Quizá, incluso, exista algún tipo de censura inteligente. Además, durante mucho tiempo se logró una estrategia aún más efectiva y terrible: la autocensura. La masificación de ciertos formatos y medios, por otro lado, le hace el trabajo aún más difícil al censor. Y basta con que una oveja balle para que el rebaño comience a balar.

Volviendo a tus libros, podemos advertir que además de lo *vintage*, ese universo personal que ya te identifica, se refleja una *performance* en términos formales y lingüísticos.

¿Persigues, en efecto, el vanguardismo literario o simple-

mente respondes a una espontánea creatividad que te conduce a abrir nuevos caminos?

Lo segundo. No me interesa para nada la vanguardia como moda. Sí me interesa, por el contrario, la moda como vanguardia. En cualquier caso, mis experimentos literarios nacen de la (im)posibilidad de expresar emociones y concepciones complejas. No me interesa (demasiado) el experimento *per se*. Me interesa la forma, pero esta, su-peditada al contenido.

¿Cómo crees que se receptan tus textos, tan desviados de la norma tradicional, en los círculos más conservadores y académicos dentro y fuera de Cuba?

---

**“Nación” es una palabra polisémica. Para mí, puede significar grupo étnico, familia, rasgos identitarios, etc. Lo que nunca, jamás, significará, para mí, será un sinónimo de “Estado”**

---

hace hoy en Cuba (o fuera de ella, pero por cubanos; es decir, lo que podríamos llamar “literatura cubana” *in extenso*) es una reacción a favor o en contra de alguna ideología. La reacción, igualmente, puede ser de diversa índole: airada, sarcástica, apasionada, dócil. Hay muy poco espacio para pasar de largo y de todo.

A tu labor escritural se superpone tu trabajo como editor. Desde ese segundo espacio, no menos importante, ¿qué me puedes comentar sobre las relaciones de poder que ejerce el sistema institucional frente al manejo de ideas y discursos políticamente incómodos por parte de los escritores cubanos residentes dentro o fuera de la isla? ¿Podemos considerar, aunque en menor medida, que la censura prosigue siendo un hábito asentado en

No me consta siquiera que se re-cepten. Por otra parte, no pondría lo de “académico” en la misma categoría que “conservador”. Hay mucha crítica académica revolucionaria y mucha crítica no académica banal y de un conservadurismo atroz. Más allá de esto, realmente no tengo noticia y tampoco le he dedicado demasiado espacio a la cuestión. Sí me gustaría, *nihil obstat*, que alguien, alguna vez, hiciera una lectura cabal de mis textos y no permaneciera, como suele suceder, en la superficie formal-estilística.

¿La ingente cantidad de premios en Cuba y el extranjero conducen los destinos y los intereses de tu obra literaria?

¿Ingente? No tenía noticia de que hubiese una ingente cantidad de premios literarios en Cuba. Al menos no de premios que merezcan la pena. Pero, contestando tu pregunta: no. Si alguna vez he perseguido un premio, ha sido, por supuesto, por su valor monetario o por la posibilidad (casi única en el caso de Cuba) de publicar la obra. No escribo con ese fin, en cualquier caso, y eso solo es una preocupación posterior, cuando ya el texto es un bulto de papeles o de kilobytes sobre el escritorio.

¿Cómo valoras el sistema de promoción y circulación literaria en Cuba?

Nulo. No creo que valga siquiera comentarlo.

¿Qué orilla prefieres para hacer lo tuyo?

¿A qué te refieres? En cualquier caso, me gustan las orillas. Sería incapaz de vivir tierra adentro. Incluso, me siento incómodo, me asfixio en plataformas continentales, y termino siempre prefiriendo territorios insulares, sea este Cuba, Miami Beach o Long Island.

El novelista norteamericano Philip Roth aseguró en una entrevista la evidente derrota de la literatura frente a las pantallas. ¿Cómo asumes esa parcial desventaja? ¿Crees que la literatura en tanto espacio de imprescindible referencia cultural esté atravesando por un momento apocalíptico?

Me parece que es hora de redefinir la literatura. El universo mediático actual ha dejado obsoletos muchos cánones y, por triste que parezca, la idea de la literatura como letra impresa es demasiado renacentista para estos tiempos. Peor aún: mucho de lo que todavía se concibe debe ser la literatura es puramente decimonónico (me explico: para mí, ahora, en 2017, estamos más cerca del humanismo del siglo XV que del romanticismo de ese putrefacto XIX). Eso vale lo mismo para el cine, por ejemplo (qué prefieres: ¿la última película de Lanthimos o una serie cualquiera de HBO?). Para mí, literatura es todo lo que implique el uso de las palabras en cierto arreglo más o menos coherente. La letra de una canción puede ser literatura (y, de hecho, mucho de lo que hoy se estudia como literatura lo fue en su momento; véase Homero, Alfonso X, en fin...). Por eso no me opuse (como tantos) a la idea del Nobel de Bob Dylan. Creo, también, que es hora (hace tiempo) de buscar nuevos derroteros.

¿Cuáles son los autores y los libros que más te obsesionan e influncian?

Es una lista larga y heteróclita, que incluye desde Bulgakov hasta Nabokov, desde Proust hasta Roth, y desde la *Epopéya de Gilgamesh* hasta *The Yiddish Policemen's Union*.

¿Homero o Dante?

Los dos. ¿Por qué no? Aunque el florentino me resulte más cercano.

¿Lezama o Piñera?

Los dos también. Sin embargo, Lezama me inspira más que Virgilio.

¿Carpentier o Padura?

Hasta cierto punto, ninguno de los dos.

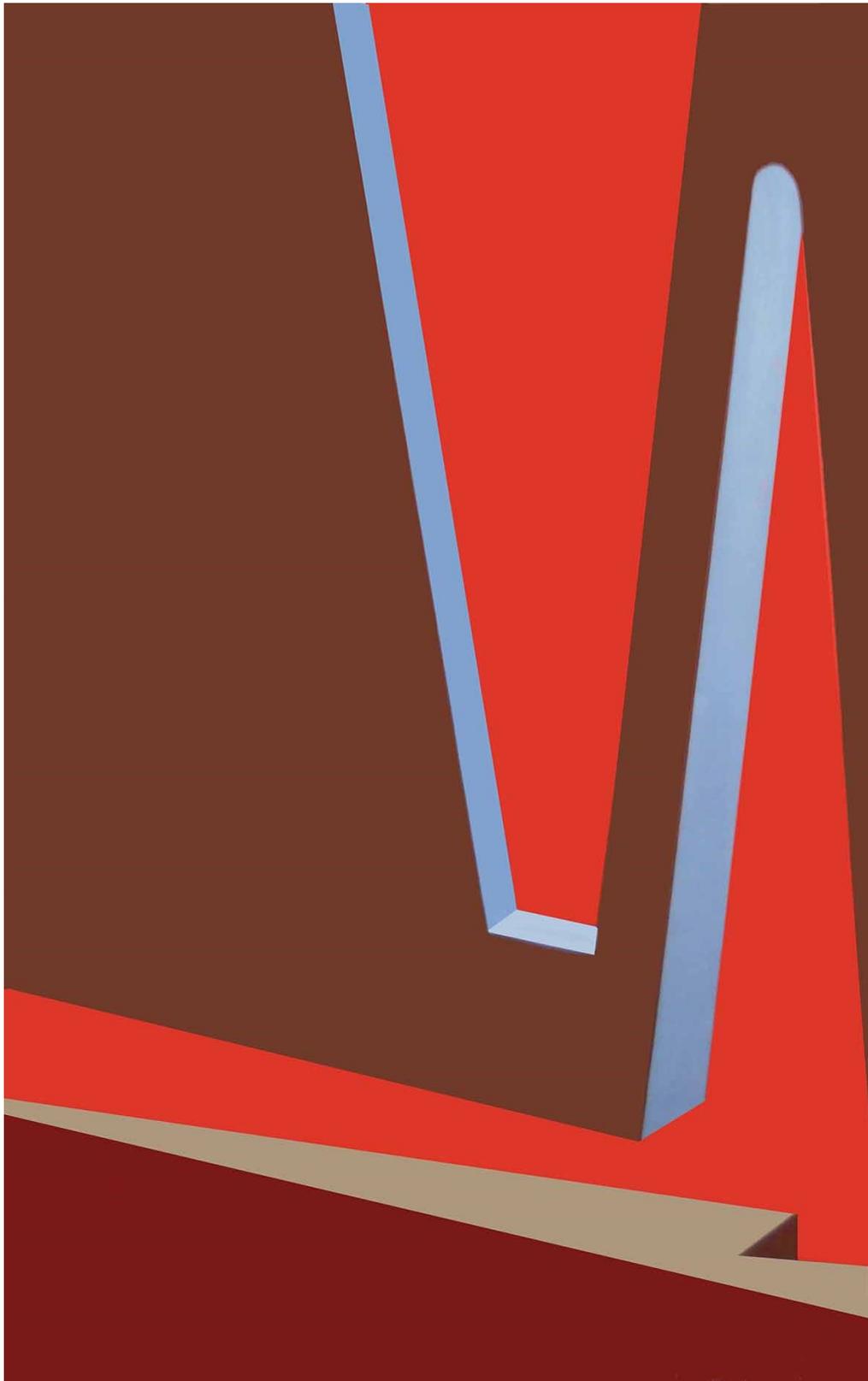
El mejor escritor cubano...

Quisiera decir que yo, pero sería puro ego (risa maniaca). No creo que sobresalga uno. Creo que hay unos cuantos. No creo en eso de “mejor escritor”, de ninguna parte.

¿Qué observaciones podrías hacerle a la actual literatura cubana?

Más que observaciones, acotaciones al margen. Me parece que es hora de ampliar horizontes, de romper amarras y de deponer estas. Hora de reinventarse. Hora de salir a la calle, de nutrirse de sustancias diversas (sí, a la literatura cubana actual le falta sustancia). Romper círculos también creo que sería muy conveniente. Una de las peores cosas que le puede suceder a cualquier creación (y, en Cuba, le sucede sobre todo a la literatura) es la autofagia.





MARCOS GÓMEZ

ARTISTA DE LA PLÁSTICA



JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

ARTISTA PLÁSTICO

PEPE

**PLASTICOS · CUBANOS · CONTEMPORANEOS**



**ALONSO · LABARCA · PENICHER**

# Los 11 coleccionistas de arte más importantes de Latinoamérica

Artículo original de: *Venue magazine*

Foto: *Venue magazine*

Un artículo en "The Culture Trip", Web site global que intenta mostrar lo mejor del arte, cultura, gastronomía y viajes de todas las regiones del mundo, fundado por el Dr. Kris Naudts: psiquiatra británico graduado del King's College y apasionado del arte y la cultura mundiales -quien además fue director médico del psiquiátrico privado más grande de Londres y es reconocido por sus colecciones de libros y films del mundo entero- en su sección sobre Sur América, establece a los 10 coleccionistas más importantes de la región, tanto por sus colecciones personales como por su intercambio con importantes instituciones museísticas, del mismo modo que por sus aportes a la cultura en general.

"The Culture Trip" menciona en un orden del 1 al 10 -que no sabemos si implica para ellos de igual manera el orden de importancia-, a: Eugenio López Alonso (México), Tanya Capriles de Brillembourg (Venezuela), Ella Fontanals-Cisneros (Cuba/Venezuela), Patricia Phelps de Cisneros (Venezuela), Mauro Herlitzka (Argentina), Adolpho Leirner (Brasil), Solita Mishan (Venezuela), Bernardo Paz (Brasil), Juan Carlos Verme (Perú) y Juan Yarur (Chile).

Aunque podamos estar de acuerdo o no con esta selección o su orden establecido, debemos aceptar que la importancia de estos influyentes hispanos sobre la escena del arte latinoamericano, es innegable.

Siguiendo su mismo orden, comentamos primero la colección de más de 2,500 piezas de Eugenio López Alonso, la cual lo convierte en uno de los más activos coleccionistas del mundo. En 2013, López Alonso decidió hacer su colección accesible al público, creando el Museo Júmex en el centro de Ciudad de México.

En segundo lugar, "The Culture Trip" coloca a Tanya Capriles de Brillembourg. La colección de esta venezolana, que ha logrado convertirse en baremo para el mercado afín, se centra en arte latinoamericano cubista, constructivista y surrealista, de artistas del siglo XX radicados en Europa.

Parte de esta colección fue exhibida en el Museo de Fine Arts de Houston, en 2013.

Ella Fontanals-Cisneros, cubana de origen radicada durante muchos años en Venezuela -donde comenzó su colección de arte y su influencia en el medio-, se ha distinguido por su apoyo al arte latinoamericano contemporáneo. A partir de 2002, se instala en Miami donde funda la Cisneros Fontanals Art Foundation (CIFO), espacio para permitirle al público general acceso a su colección privada, mientras que la Fundación estimula a artistas emergentes de distintos países, a desarrollar su obra bajo su auspicio.

Otra venezolana que influye grandemente la escena internacional del arte de Latinoamérica y a partir de

sus artistas, es Patricia Phelps de Cisneros. Su esfuerzo en apoyo a la difusión del arte latinoamericano es imposible de desestimar visto que es miembro fundador y presidente del Fondo de Adquisiciones de Arte Latinoamericano y del Caribe del MoMA en New York; benefactora de la Fundación Museo Reina Sofía en Madrid y miembro del Comité de Adquisiciones de Arte Latinoamericano del Tate Museum de Londres. Su afamada colección personal ha recorrido el mundo entero en diferentes exhibiciones.

El argentino Mauro Herlitzka, es presidente de la



Ella Fontanals-Cisneros

Fundación Espigas y su centro de documentación en Historia de las Artes Visuales; organización que intenta documentar y preservar la Historia del Arte argentino. También presidente de arteBA -la muy celebrada feria de arte basada en Buenos Aires-; co-director de Pinta Art Fair -la feria de arte latinoamericano y contemporáneo que atrae coleccionistas de todo el mundo a sus distintas versiones-, también forma parte del Fondo de Adquisiciones de Arte Latinoamericano y del Caribe del MoMA. El brasileño Adolpho Leirner, ha acumulado a lo largo de su vida una impresionante cantidad de obras de arte. Fue uno de los primeros en estimular el desarrollo de la abstracción geométrica en su país, a su regreso a Brasil, luego de su primer contacto con el constructivismo de finales de los años 20 mientras estudiaba diseño e ingeniería textil en Londres en los 50. El The Fine Museum of Fine Arts de Houston, es el orgulloso poseedor de la inmensa colección de arte constructivista que fuera de Leirner.

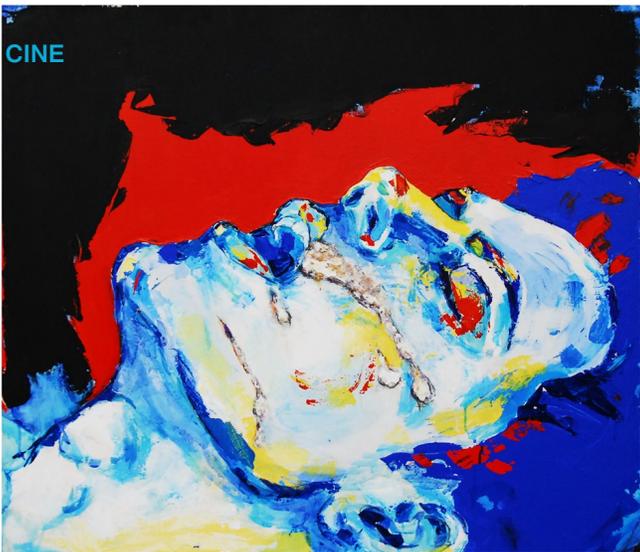
Solita Mishan es otra venezolana, coleccionista de nacimiento. Creció rodeada de arte gracias a la

afición heredada de sus padres, de modo que coleccionar terminó siendo algo totalmente natural. Desde 1985, su presencia en la escena del arte internacional, galerías y ferias, es bien conocida. Instalada desde hace algún tiempo en Bogotá, crea allí MISOL; fundación dedicada a promover artistas colombianos emergentes en toda Latinoamérica. Bernardo Paz, es otro de los brasileños considerados influyentes por "The Culture Trip". Desde un rincón rural de Brasil cercano a Belo Horizonte -en el Nordeste brasileño- llamado Brumadinho, ha conmocionado el concepto de arte mundial al crear un parque de esculturas e instalaciones gigantes que interactúan con la naturaleza circundante. El proyecto comenzó por permitirles a algunos artistas crear obras de gran formato, brindándoles todo el espacio y recursos necesarios. A partir de 2006, sus doce pabellones y más de 500 trabajos de artistas brasileños internacionales, están abiertos al público.

Uno de los administradores de la Tate Americas Foundation como también miembro del Comité de Adquisiciones Latinoamericanas de MoMA, es el presidente del Museo de Arte de Lima: el peruano Juan Carlos Verme. Coleccionista activo, Verme se ha convertido a sí mismo en vocero y protector ante el mundo de los museos y galerías de Perú, al igual que en promotor de excelentes artistas peruanos de factura más reciente.

Juan Yarur fue a sus 26 años, el miembro más joven del Comité de Adquisiciones del Tate Modern. Quien primero motivó su interés de coleccionar, fue la obra de Andy Warhol. Junto a Cecilia Brunson, compañera curadora de arte, han creado la fundación AMA que promueve a jóvenes artistas chilenos a través de residencias en diferentes lugares del mundo.

Este último comentario queda fuera de la opinión de "The Culture Trip", pero ningún habitante de Miami podría negar la influencia absoluta del coleccionista Jorge Pérez en la escena del arte latinoamericano actual. De raíces cubanas, nacido en Argentina y criado en Colombia, llega a Miami en 1968. Primero estuvo relacionado al ámbito económico de la ciudad, antes de convertirse en desarrollador. Es el alma detrás del Pérez Art Museum Miami (PAMM), donde se exhibe al público buena parte de su colección personal y aunque no podemos decir que es un promotor exclusivo de arte latinoamericano, su apoyo a los artistas del sector es importante de ser resaltado.



# La pornografía en tres tiempos

REYNALDO LASTRE LABRADA



Ilustraciones:

Serie *Eros*

Lancelot Alonso

## Teórica

Con la publicación del ensayo "Placer sexual y cine narrativo", de la investigadora Laura Mulvey, durante el otoño de 1975 en la revista *Screen*, se abren las puertas a un serio debate en torno a la construcción de una perspectiva erótica de la mirada. Aunque su trabajo tome como campo de acción a la narrativa clásica de Hollywood, con especial preponderancia en películas de Alfred Hitchcock, el hallazgo de la dicotomía que se produce en el espectador entre el distanciamiento (escotofilia) y la identificación (narcisismo) tiene aplicaciones más amplias.

No concuerdo con Bill Nichols cuando

asegura que las tesis de Mulvey quedan indiferentes ante la tesitura documental, porque, y él mismo lo reconoce, ¿Qué es sino el género pornográfico, sino un grupo de documentales fisiológicos sobre la felación, el cunnilingus, la erección, el coito y la eyaculación? Aunque se encubra con un tejido dramático, la eyaculación no puede llegar a fingirse, porque constituye un acto reflejo. Nichols matiza su aseveración acotando las ideas de la teórica, sin embargo, no son ajenas a los documentales. Para hacerse verosímil afirma que el voyerismo, el fetichismo y el narcisismo están presentes pero rara vez ocupan el lugar central de que disfrutaban en la narrativa clásica. Sin embargo, son estas tres características inseparables del cine

porno duro, por tanto podría decirse que Mulvey sentó las bases para futuros análisis en torno al fenómeno de la pornografía y sus efectos.

En el conocido texto, se sustenta en perspectiva de una narración cinematográfica que se valga del Otro como objeto de estimulación sexual al espectador a través de la observación, mientras le desarrolla el narcisismo y la constitución del ego en la imagen contemplada. Pero este axioma solo puede cumplirse para el sector masculino, y si quedan dudas al respecto Mulvey moviliza toda su inteligencia y despliega la teoría psicoanalítica para poner de manifiesto cómo el inconsciente de la sociedad patriarcal ha estructurado la forma

filmica. Así, concluye que el mundo se configura a partir del falocentrismo desde la dependencia de la mujer castrada. Releyendo no solo a Lacan, sino además un par de textos básicos de Freud: "Teoría sexual" y "Los instintos y sus destinos", se edifica un saber alrededor de la escotofilia, la cual le gana más interés que el narcisismo, igualmente estudiado definitivamente por el psicoanalista vienés. Pero si esta narrativa clásica es capaz de constituir egos ideales, la pornografía hará lo mismo en el terreno del placer sexual.

La constitución de un falo, ese símbolo de potencia sexual, induce en el imaginario de la pornografía un indicio de poder y autoridad. Es por eso que el falo es, al decir de Nichols, "la «auténtica» estrella, homenajeada en innumerables primeros planos. Una película pornográfica es en muchos sentidos la historia de un falo. Las cuestiones son: ¿qué le preocupa o excita? ¿A quién fascina? ¿Qué hace cuando se excita? ¿Qué historia de encuentros con la carne puede ofrecer? ¿Qué ritmos o movimientos prefiere o impone? ¿Qué ciclos y rituales atraviesa?" p.269

El personaje masculino se identifica con la erección constante del protagonista, verdadero símbolo de poder, pero también entiende como estatuto de poder el acto de mancillar a su pareja de cópula. En consecuencia, ya se ha hecho frecuente en las películas porno la eyaculación en el rostro de las actrices, que además de garantizar la "verdad" del acto, implica una marca visible de posesión y de dominio. "Viene a constituir una marca del macho sobre la parte más expresiva y emocional del cuerpo de la hembra dominada y poseída por él." (Gubern, El eros electrónico, p.20)

Los reproches del feminismo hacia el género, minimalista en su concepción de la vida como limitación al sexo, guardan una buena dosis de conservadurismo. Si bien el sexo no cubre la totalidad de una vida, el cine comercial hace de una vida, ya sea el caso de los superhéroes de la Marvel o de los personajes de Tim Burton, un pozo de abstinencias. La inmoralidad de las mujeres sometidas en la pornografía, es perfectamente homologable al sometimiento que sufren en casi la totalidad del cine no pornográfico. Las construcciones falocentristas, y no por gusto partimos del texto de Mulvey, constituyen la base de la narración clásica, y no causan tanto revuelo como el género aludido.

La representación de la mujer como objeto del deseo masculino, centro de la pornografía normativa, es también el objetivo no solo del cine clásico, sino también del video clip, la música popular y las revistas de moda. No obstante, existen diferencias. La pornografía hace uso de la narrativa pero sólo amenazan con atajarla o desplazarla. La ventana referencial hacia "los cuerpos físicos, el enfoque clínico de la mirada probatoria, la tendencia a recrearse en momentos de elaboración descriptiva que mantienen a raya el ritmo temporal de suspense y resolución: estos elementos subrayan las diferencias con respecto a la ficción narrativa clásica."(p.260, Nichols)

Aunque Linda Williams homologue la pornografía al musical en su libro *Hard Core*, la primera estará más ligada a la abstracción mientras la segunda permanecerá en el orden figurativo. Con frecuencia, dice Williams, lo que ocurre en una canción, o en un encuentro sexual, es una respuesta a sucesos previos de la historia que interrumpe momentáneamente el desarrollo lineal de la trama. Pero en el musical no se pierde el hilo argumental ni el valor del personaje, mientras en una película porno los personajes son puras abstracciones sin personalidad (el negro, la rubia, el semental, la adolescente, la colegiala, el impotente, el perro, etc., entelequias que suelen airear publicitariamente sus títulos). También se ha afirmado que este cine, a diferencia de otros géneros, es muy directamente utilitario (para satisfacer una necesidad fisiológica) y se ha llegado a observar que la duración de los cortometrajes y la extensión de las revistas ilustradas del género son funcionales para la duración normal de un acto masturbatorio. Mientras la pornografía es objetiva en su búsqueda, el musical tantea en determinadas ambigüedades sentimentales.

### Poética

Con la supremacía del debate en torno al erotismo, ese otro de la pornografía, se canceló el debate en torno al más humano de los géneros, convertido en una suerte de repositorio de perversiones y alteraciones del orden y la buena conducta social. La oposición entre erotismo y la pornografía está centrada en una norma jurídica impuesta al cine que se correspondió con los prejuicios que se consolidaron en occidente luego de la era victoriana.

La metáfora, activada ante cada vuelta de tuerca sexual en el cine tradicional, muchas veces con resultados desastro-

sos, fue la culpable de la aparición de un cine alternativo donde iban a parar todas las situaciones de alcoba que no encontraban sitio en el cine normativo. La aparición de la pornografía es comparable al nacimiento del cine experimental o el cine de arte y ensayo, aunque con propósitos diferentes. Es en el origen de estas cuestiones donde nacen las distancias de la comunidad ilustrada y racional hacia la pornografía. Si este género surge donde nace la metáfora en el cine tradicional, es lógico que se tienda a divorciar la metáfora de la pornografía. Sin embargo, si miramos con atención, este género construye su propia lógica donde también tiene cabida un orden metafórico. Su sentido estrictamente utilitario, del que no debe salirse a fuerza de no cometer traición hacia un público incondicional, es una camisa de fuerza como cualquier otra de los llamados cines de género.

La pobreza de espíritu que acarrea hoy la pornografía no responde a su cosmos, sino a un imperativo de mercado que ha degenerado hacia todas las instancias culturales. La añoranza de aquellos maravillosos setenta, época de etronización del género, son pertinentes aunque para un público educado en otra exuberancia, más cercana a la multiplicidad que a la intensidad; ese reclamo encarna un gesto más bien nostálgico.

Aquellas películas de argumento, nacidas lo mismo de una baladía argucia fantástica, como es el caso de Garganta profunda, donde una mujer es confinada a la felación sistemática como garante de sus orgasmos; o en una autocomplaciente reescritura de la obra maestra de Dante, describiendo el descenso al infierno de una chica en *El diablo en la señorita Jones*, en la cual una exquisita Georgina Spelvin encarnó a una virgen que desconocía los misterios del sexo, y que es iniciada en todas sus variantes para terminar confinada en un infierno que guarda más de una semejanza con *A puerta cerrada*, la obra dramática de Sartre; o en *Tras la puerta verde*, donde el rapto de una inigualable Marilyn Chambers sirve de pretexto para una extraña liturgia iniciática que concluye con unas líneas abstractas evocadoras de 2001, una *Odissea espacial*, de Stanley Kubrick, filmada apenas unos años antes, ya no cuentan en las nóminas actuales. El vello público, la primacía de la pareja y cuando más, el trío (con una secuencia reservada para la orgía, ocasionalmente), era el plato fuerte de aquellas películas de enredos sin contar el sexo sin condón cuando todavía

se vivía sin la amenaza objetiva del cáncer rosa, como se le llamó en un principio al VIH.

Un filme como *Boogie Nights* (1997), de Paul Thomas Anderson, retrata esa época en las que las productoras de cine X tenían un poder hegemónico paralelo a una profesionalidad que los acreditaba. Posiblemente inspirada en la vida de John Holmes, el actor porno que, según su nota necrológica, había fornicado con 14 000 mujeres y gozaba de cierta notoriedad gracias al tamaño de su miembro, el filme también narra la decadencia del género con la llegada del video. Protagonizada por Mark Wahlberg y dirigida por uno de los realizadores más relevantes de las últimas décadas, en ella se consume un hermoso y nostálgico recuerdo de la edad de oro de la pornografía.

Hoy toda esa magnificencia ha cambiado y las películas adolecen cada vez más de un argumento imaginativo que logre equilibrar su finalidad básica con un sentido narrativo coherente y sostenible. El rostro, ese templo donde se refleja el éxtasis de los sentidos, sigue siendo un centro recurrente de encuadres, pero la incompetencia y la poca profesionalidad de las actrices terminan por entorpecer el grado de excitación que antaño podía generarse.

El regreso constante a espacios típicos como la beca de estudiantes, los monasterios o simplemente el hogar de la chica o el chico que recibe sorpresivamente una visita, nos hace pensar que estamos en presencia de variaciones a un mismo tema.

Aunque el porno nunca alcanzó la sutileza y maestría de directores como Tinto Brass, con un despliegue imaginativo capaz de generar situaciones desbordantes de erotismo en cualquier espacio temático, el género debería poner en práctica las lecciones de este maestro para evitar el terreno tan soez en el que parece ha caído para siempre. Sin embargo, en esta nueva época y a pesar de todas las desventajas, la industria sigue ganando adeptos, esta vez desplazados hacia el mundo de la virtualidad.

Hoy el sector comercial más activo de internet es el porno, gracias al anonimato que garantiza la red de redes al usuario,

evitando poner en evidencia su identidad, como sucedía en la entrada de un cine o en una cabina personal. Como ha dicho Román Gubern en alguna entrevista, es aquí donde se pone al desnudo la situación objetiva de la sociedad, porque resulta muy difícil hacer pública la filiación al sadomasoquismo u otras perversiones. Pero si antes no teníamos noticias de las alarmantes cuotas de filiación, como sabemos ahora de manera cuantitativa, no implica que nacieron con el uso generalizado de internet, sino que a través de éste se ha podido, por una parte, democratizar

orden social mantiene a raya con sus leyes y normas.

Sin embargo, como también ha podido determinarse, esta emergencia de filias con carácter de perversiones ha contribuido a disciplinar el cuerpo social, como si el trasvase al orden del discurso relajara toda la ansiedad negativa que llevamos dentro. Es la repetición del debate que a finales de los años sesenta tuvo lugar en los países europeos que legalizaron el uso y la producción de la pornografía, disminuyendo los índices de violaciones y exhibiciones públicas en sus ciudades.

### El caso cubano

El debate en torno a la pornografía en Cuba ha sido francamente imposible de una u otra manera. Las razones son múltiples de acuerdo a las diferentes épocas históricas. Como aseguraron tímidamente Casto Escóptico en su *Historia del cine X* o Román Gubern en el *Eros electrónico*, en la etapa republicana, específicamente en las dos últimas décadas, existía un cine porno en Cuba. Como también puede leerse en historiadores cubanos como María Eulalia Douglas, Abel Sierra Madero o Luciano Castillo, este cine se exhibió públicamente y gozó de cierta notoriedad. Sin embargo, nunca se fomentó un debate ni se generaron opiniones críticas, a no ser las de las revistas católicas que traían a colación estas prácticas para satanizarlas.

A las generaciones intelectuales les pesaba su condición ilustrada y los temas más transgresores que pudieron debatir fueron los de la raza, el proletariado y la vanguardia, en el caso de Fernando Ortiz, los comunistas y los que se nuclearon alrededor de la *Revista de Avance*, respectivamente. El grupo Orígenes, la élite de

la generación siguiente, propició debates estrictos sobre la poesía. O sea, el cine era una especie de otredad en la intelectualidad cubana y a los críticos que orbitaban alrededor de *Nuestro Tiempo*, la revista de los comunistas, les interesaba primordialmente el cine de la antigua Unión Soviética. La Revolución, que ya en sus inicios canceló cualquier debate en torno a la alta cultura, esa que según Mañach ya estaba en crisis en la República, tampoco le interesó descender hacia los debates en torno a lo grotesco, lo obsceno o lo abyecto.

---

El grupo Orígenes, la élite de la generación siguiente, propició debates estrictos sobre la poesía. O sea, el cine era una especie de otredad en la intelectualidad cubana y a los críticos que orbitaban alrededor de *Nuestro Tiempo*, la revista de los comunistas, les interesaba primordialmente el cine de la antigua Unión Soviética.

---

el gusto, y por otra, cuantificarlo.

El lenguaje anónimo que muchas veces usamos en determinados espacios de diálogo público en internet, respaldados por un pseudónimo, es muchas veces un lenguaje pornográfico. Las inhibiciones que padece la interacción 3D (en tres dimensiones), dígame miradas, suspiros, sudoraciones, parpadeos, falsas sonrisas, etc., desaparece al usar la pantalla del ordenador, porque gozamos del respaldo anónimo. Esta otra dimensión de la pornografía habla mucho del carácter inherente de la condición humana en relación a lo obsceno, lo profano y lo abyecto, que el

Una discusión en torno a la pornografía, como se discutía en Europa o los EEUU era simplemente inadmisibles. El nuevo cine de la Revolución comenzó con una frágil imagen del cubano, que apenas aparecía en escenas de intimidad. Luego, en los años ochenta y noventa apareció un tímido erotismo que más bien era mofo, pero solo hasta que existió una red independiente al ICAIC surgió un verdadero sexo de cine. No obstante, con la aparición de cámaras de video y luego las digitales, en las instancias clandestinas emergió un cine porno con muchas penurias, empobrecedoras imágenes y una que otra cara conocida. En los últimos años el fenó-

meno ha cambiado en más de un aspecto, pero el debate todavía sigue clausurado. Ni siquiera en las polémicas de Último Jueves, que organiza el equipo de la Revista Temas, se ha reparado en la cuestión, a no ser de forma oblicua cuando hace unos cinco años se convocó a una discusión sobre el erotismo. En otros países, como Francia o EEUU, se discute la pornografía desde su dimensión social, ya sea a partir de valores universales, como el daño que pudiera ejercer en los jóvenes (Francia), o el problema que representa la imagen de la mujer que proyecta este cine (EEUU). Queda de esa manera abierto el debate a filósofos, feministas, sociólogos,

psicólogos y hasta politólogos, clima que a su vez genera conferencias, clases magistrales, artículos, libros y entrevistas. En Cuba, como el tema ni siquiera se discute porque todavía se pugna por algo tan elemental como una ley de cine, no sabemos qué argumentos hay que rebatir a favor de la circulación de la pornografía. Instaurar una práctica es hoy una quimera, pero abrir espacios de discusión podría ser una perspectiva posible, para ayudar a exorcizar a más de un demonio.



**PAC**

PROTECCIÓN ANIMALES  
DE LA CIUDAD



proteccionanimalesdelaciudad@gmail.com

adopcionespac@gmail.com

**B Sabadell**

f/PACcuba  
@pac\_cuba

Únete a salvar vidas

Somos un grupo de casi  
**2 mil voluntarios**  
que trabaja sin ánimos de lucro  
para garantizar el bienestar  
y los derechos  
de los animales abandonados



*hola*  
diseño

Calle G esq. 15 #351. Vedado

(53) 5 401 0095

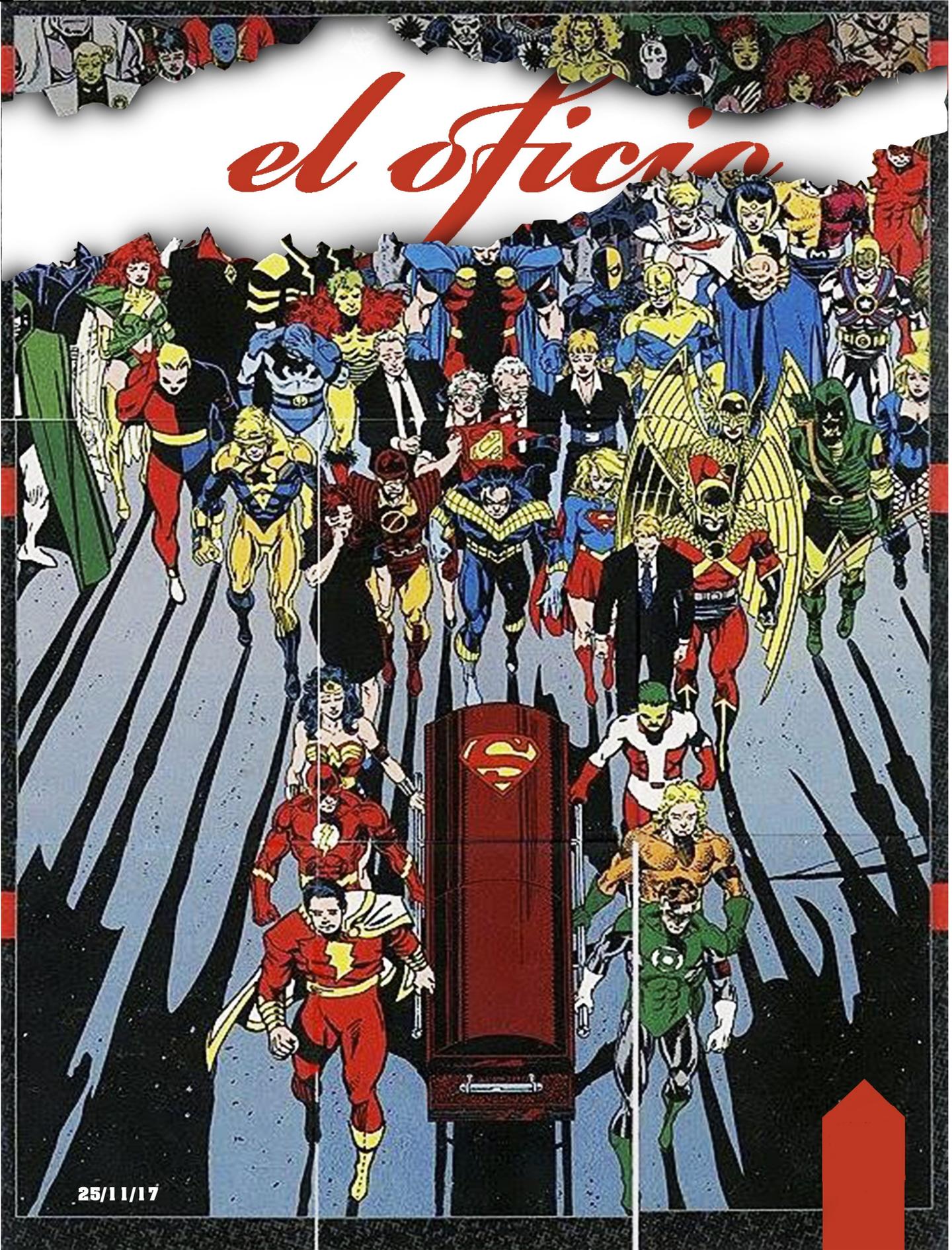
Diseño gráfico • Impresión de papelería • Impresión de fotografías  
Tarjetas de Presentación • Suelos promocionales • Pegatinas • Carteles  
Cartas menú • Solapines • Rotulado de vinilo • Montaje en PVC



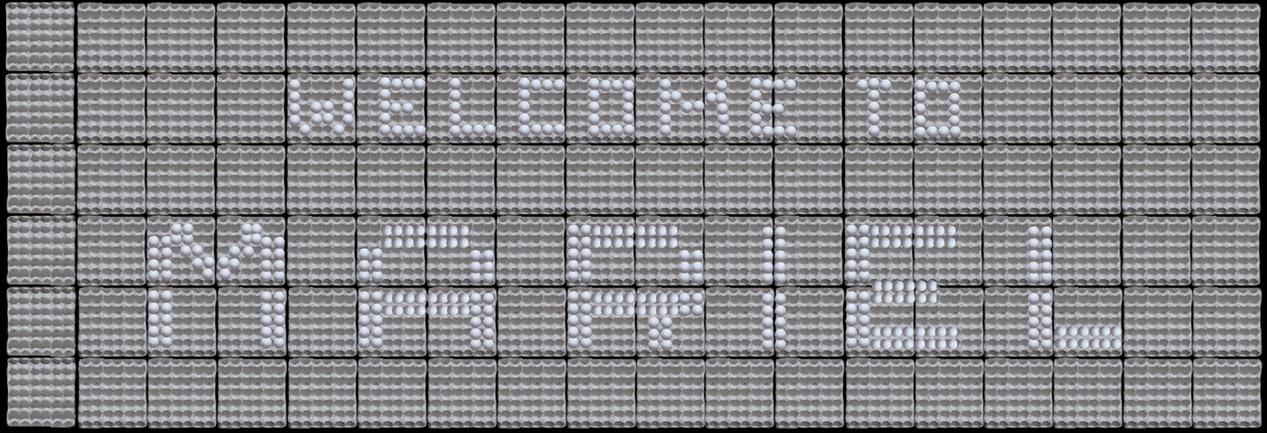


MANUEL HERNÁNDEZ

# el oficio



25/11/17



**RANFIS**

(+53) 58076981 (+53) 72727456  
tutankapatra@gmail.com

*Welcome to Mariel* (proyecto)

600 x 240 cm

Cartones de huevo, huevos / pared  
2015



[www.youtube.com/user/ElRecolectorDeDatos](http://www.youtube.com/user/ElRecolectorDeDatos)

[www.facebook.com/user/ElRecolectorDeDatosRidiculos](http://www.facebook.com/user/ElRecolectorDeDatosRidiculos)

[www.twitter.com/user/recolectordr](http://www.twitter.com/user/recolectordr)



# MEDIA LUNA

Osmani Dominguez    cel: (53)5 567 1308  
Alfredo Coello        cel: (53)5 565 7360



A R T E S    V I S U A L E S

## La Edad de Oro de las ventas privadas

El mercado mundial de las subastas se contrae debido al parón económico global pero emerge, al mismo tiempo, el de las transacciones privadas

El escenario de las subastas públicas es uno de los termómetros esenciales del mercado del arte. Pero no es el único. Las ventas privadas viven su Edad de Oro. Una fotografía que se puede trazar en dos flases. La casa de pujas Sotheby's ha pasado de generar en esa rama del negocio 625 millones de dólares (560 millones de euros) en 2014 a unos 673 millones (603 millones de euros) durante el año pasado.

Como un corazón, este movimiento se explica por un principio de sístole y diástole. El mercado mundial de las subastas se contrae debido al parón económico global pero emerge, al mismo tiempo, el de las transacciones privadas. Hay varias razones que explican esta contradictoria tendencia.

El sobrecalentamiento que ha vivido durante el último decenio el mercado ha provocado que los precios de infinidad de obras y artistas se hayan quedado a vivir en la estratosfera. Las ventas privadas, por el contrario, reflejan un escenario más real a la hora de valorar las piezas y se alejan del ruido de intermediarios, modas y tendencias. Suponen un refugio, más o menos abrigado, contra la especulación y además añaden un elemento de discreción que cuando alguien está dispuesto a pagar 200 millones de euros por una tela se agradece.

La familia real catari ha hecho de ese transitar en la duermevela del silencio todo un arte. Nunca revela el precio de las obras. Se estima, por ejemplo, que pagó 274 millones de dólares por una de las dos versiones existentes de *Los jugadores de cartas*, de Paul Cézanne. También habría desembolsado 300 millones por otra joya: ¿Cuándo te casarás? de otro Paul, esta vez Gauguin.

Pero como todo en el arte de hoy es una especie de eterno retorno, esta fortaleza de las ventas privadas también refleja la intensa búsqueda de los privilegiados del dinero de piezas-trofeo. Quieren los grandes nombres de la historia del arte y las mejoras obras disponibles. Porque desde luego cuando uno destina decenas de millones de euros a un cuadro si algo no pretende es equivocarse. Imposible errar cuando se invierten 500 millones de dólares en Pollock y De Kooning.

## El arte de coleccionar arte

En junio de 2010 el periódico The Wall Street Journal publicó una conversación reveladora entre **Cheyenne Westphal**, director del área de Arte Contemporáneo de **Sotheby's** y un importante coleccionista privado. "Buenos días señor, le llamo para decirle que en el mercado actual podríamos conseguirle 50 millones de dólares por su cuadro de Rothko", dijo el mandatario de la casa de subastas tras telefonar al propietario de la obra. Tras un silencio extremo, el millonario aficionado al arte contestó: "Bien, señor Westphal, son unas noticias buenísimas, pero ¿qué coño haría yo con 50 millones de dólares en el banco?".

Esta charla irónica entre ambos personajes del mercado del arte es el ejemplo concreto de la situación actual que vive el sector, donde **el poder lo tienen los coleccionistas**, que suman a sus prioridades la inversión en vanguardias antes que la especulación bursátil, el oro o el dinero líquido. Coleccionar arte es una fuente de riqueza continua y asegurada. "El arte sigue siendo un refugio en momentos de crisis", afirma **Belén Herrera Ottino**, sales director de la **galería Marlborough** de Madrid, la filial española de la galería más importante del mundo. "A lo largo del siglo XX y en el presente siglo hay una sorprendente correlación entre los debacles económicos y el boom artístico; en estos momentos, el coleccionista prefiere ampliar su colección que invertir en volátiles valores bursátiles. Comprando arte encuentra la oportunidad de realizar una inversión rentable en un contexto de incertidumbre económica".

El coleccionista es el que tiene la sartén por el mango actualmente, el que maneja el mercado a su gusto, a diferencia de lo que sucedía hace apenas 20 años, cuando los críticos, los historiadores e incluso los galeristas decidían si un artista valía o no y cuáles eran sus precios de mercado. Ahora es el ciudadano que alimenta su ego y sus pasiones con el arte el que maneja las modas artísticas y es capaz de ensalzar o no a un creador. **"El coleccionista se ha convertido en el nuevo guía del gusto**, sus decisiones son fundamentales, marcan las tendencias dentro del arte contemporáneo", asegura Herrera.

Por eso empieza a coger fuerza la figura de los **dealers**, aquellos profesionales que asesoran a los coleccionistas y les guían

en sus compras, les ayudan a crear una colección coherente, hacen de intermediarios con los galeristas...

Los **dealers** trabajan en su mayoría para grandes fortunas, fundaciones o instituciones privadas (bancos, multinacionales...) que tienen que crear una colección de arte, a veces en tiempo récord, y en gran parte de los casos movidas por la presión de sus acciones sociales y culturales.

**Sara M. Prat Bolin** es uno de esos **dealers** del arte en España que trabaja a través de su empresa, **Artshopper**. Para ella, invertir en arte es un auténtico placer. "Al contrario que un fondo de inversión, es un bien del que puedes disfrutar todos los días". Según Prat Bolin, "los coleccionistas también juegan un papel fundamental, ya que ayudan a posicionar a los artistas". Y luego, entre tanta figura esencial dentro del arte, está la crisis mundial y el estancamiento del sector, que provoca que sea un **buen momento para comprar piezas a precios irrisorios** y que la negociación sea más flexible. Según la Fundación Arte y Mecenazgo de La Caixa, en 2011 en España hubo unas ventas totales en arte de 300 millones de euros, un 33% menos respecto a 2007. El informe también dice que los precios medios del arte en nuestro país están por debajo de la media europea y que las obras más caras de artistas españoles sólo se venden fuera de nuestras fronteras. Es decir, que exportamos talento pero el dinero se mueve fuera. El mercado del arte español representaba en 2010 un 0,1% del ámbito mundial, un descenso de cinco décimas desde 2005, según un estudio de Precioyarte.com para la Unión Europea. Y eso pese a que en el **top 50 de los artistas más cotizados del mundo** en 2011 según Artprice había tres nombres españoles: **Miquel Barceló** en el número dos, **Juan Muñoz** en el cuatro y **Jaume Plensa** en el 43. A esto habría que añadir otros nombres de artistas españoles con cifras estratosféricas en subastas y galerías, como Antonio López, que subastó en 2008 su 'Madrid desde Torres Blancas' por 1,38 millones de libras, así como Manolo Valdés, Juan Genovés o, entre los jóvenes, David Rodríguez Caballero.

“Su inquietante virtuosismo,  
lo convierte ya en un clásico”

*The Independent*

# TOM MCCARTHY

“Algo que cae del cielo golpea al protagonista de *Residuos*, pero él no puede ni debe recordar lo que fue ya que si no perdería la sustanciosa indemnización de ocho millones y medio de libras que un oscuro ente le ha entregado a cambio. Tras el «accidente» y el re-aprendizaje cerebral que este conlleva, el mundo a su alrededor cobra un aspecto distinto, los valores cambian de lugar y una aguda obsesión por los esquemas y el orden se apoderan de él, así como la imperiosa necesidad de re-crear lugares y acciones que, vividas con anterioridad o no, se alojan de forma indeleble en su mente.

*Tom McCarthy* consigue, por su parte, re-crear la mente de una persona en un proceso de autodestrucción y colapso que, sin embargo, logra imponer su lógica sin sentido al mundo que le rodea. Por ello, y a pesar de estar ambientada en un Londres muy cercano y palpable, de su lectura se destila ese halo de desquiciada lucidez de las mejores obras de la ciencia ficción.

”

«Una espléndida extraña novela, inteligente y entretenida»  
(*The Guardian*).

«Atrapa. *Residuos* debería ser leída (y releída por supuesto), dada su inteligencia y humor» (*Times Literary Supplement*).

# MC CARTHY

«El argumento deslumbra por su brillante imaginación... la novela explora complejas ideas filosóficas sobre el concepto de ser. Gracias al interés de McCarthy por los detalles, la fantástica trama siempre mantiene un halo de autenticidad. *Residuos* nos hace preguntarnos si la experiencia humana es alguna vez original o siempre se trata de un acto de imitación»  
(*The Sunday Telegraph*).

«*Residuos*, con su prosa sin costuras, analiza la superficie del "Suceso", sus infinitos elementos, ángulos, perspectivas, cómo llega a suceder, cómo vuelve a ser vivido y revivido en la órbita de Ballard y las vibraciones de Beckett. *Residuos* acompañará al lector mucho tiempo después de ser releído»  
(*Time Out*).

Como un personaje en una novela de Philip K. Dick, se convierte en algo entre una persona normal y un autómatas programado. [...] Con su lógica intrincada y su humor compulsivo, *Residuos* trae a la memoria *Nausea*»  
(*The New York Times*).

«*Residuos* es una sátira inteligente y absurda sobre la cultura consumista» (*The Times*).

«Cautivador, salpicado con humor negro y originalidad indudable... se queda en la mente, y continuamente se te enfrenta, y la cosa más favorable que se pueda decir sobre esta novela de escenas repetidas es que merece la pena ser leída una segunda vez»  
(*The Irish Times*).

«Una obra de ficción sin costura con influencias de humor negro y ecos de Heidegger, Camus y Burroughs»  
(*Dazed & Confused*).

«*Residuos* es una novela muy londinense y muy pop, como demuestran la aparición de Robert de Niro y la continua canción *History repeating* de Propellerheads. Y esto tiene su significado: Creo que todos recreamos momentos pop continuamente. Cuando vamos con el móvil por la calle somos puro anuncio» (Paula Corroto, *Diario Público*).

«Resulta difícil sustraerse al embrujo de una obra cuando se suscita sobre una historia tan singular como la que nos convoca: un hombre que ha sufrido un extraño accidente y, a resultas del mismo, ha recibido una desmesurada indemnización económica, decide recrear parcelas más o menos complejas de la realidad» (Ricardo Menéndez, *ABCD*).

«Esta primera novela del británico Tom McCarthy resulta un debut apasionante. [El autor] se descuelga con una novela intensa, inteligente e insondable. Es una obra con un planteamiento filosófico nada fácil articulado a partir de una trama sumamente original. LO MEJOR: Merece una segunda lectura. LO PEOR: No poder o no querer leerla una segunda vez.»  
(Nuño Vallés, *El Confidencial*).

«Una novela diferente, que nadie esperaba y aparece como caída del cielo, que no recuerda a ningún título reciente y que convierte a quien la lee en alguien mucho más rico de lo que era por el solo hecho de leerla y disfrutarla. McCarthy—por suerte para nosotros—firma algo que es nada más y nada menos que una gran novela sin necesidad de adjetivos que la califiquen y la malogren en un pobre laboratorio donde no se descubre nada. En términos estrictamente personales, íntimos, pero ya no privados, cómo me hubiera gustado escribir este libro» (Rodrigo Fresán, *Letras libres*).

«Este escritor logra recrear en él la mente de una persona en un proceso de autodestrucción y que, sin embargo, logra imponer su lógica sin sentido aparente al mundo consumista que le rodea. Por esta razón, y a pesar de estar ambientada en un Londres cercano y muy reconocible, de su lectura se desprende una atmósfera lúcida y al mismo tiempo algo desquiciada, exactamente como en las novelas de Philip K. Dick y las mejores obras de la ciencia-ficción»  
(Francesco Manetto, *EP3*).

Redacción: D. M. García  
Diseño: D. Martínez



jimech83@gmail.com  
agustinjimenezart.tumblr.com

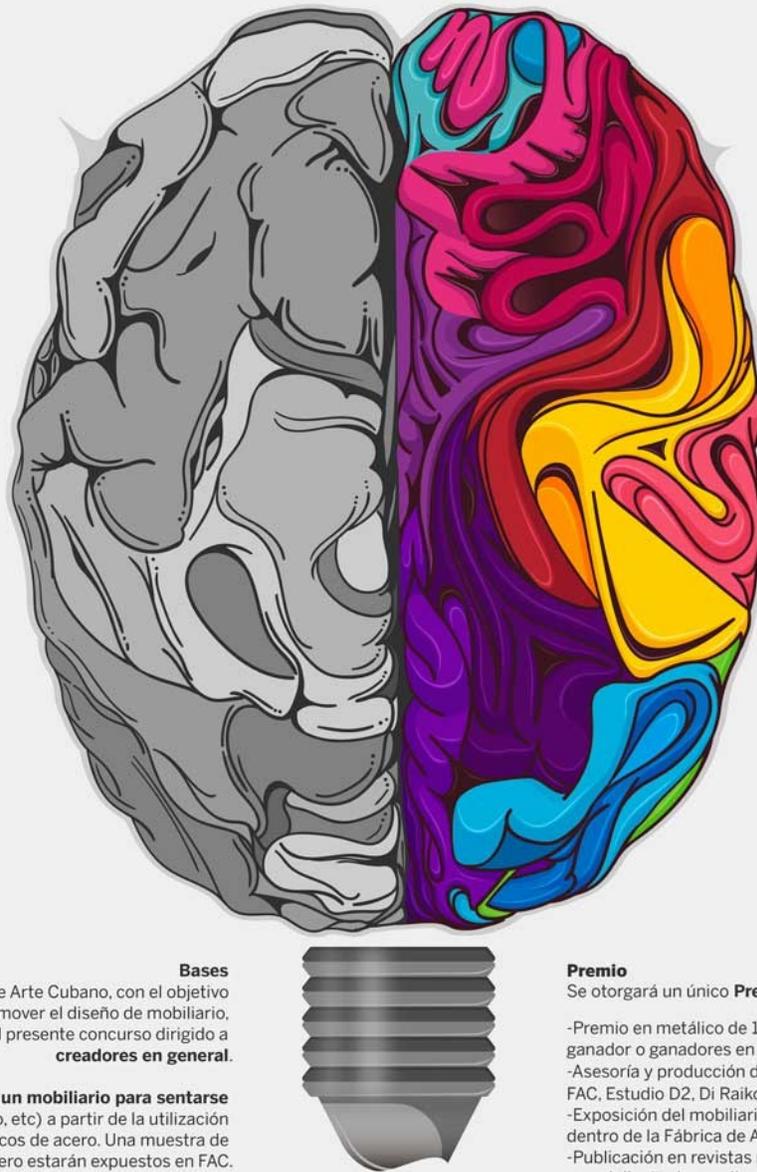
# AGUSTÍN JIMÉNEZ CHACÓN

## artista de la plástica



# CONCURSO DE DISEÑO INDUSTRIAL

# IDEA EN METAL



## Bases

La Fábrica de Arte Cubano, con el objetivo de promover el diseño de mobiliario, convoca al presente concurso dirigido a **creadores en general**.

El objetivo es diseñar **un mobiliario para sentarse** (silla, banqueta, banco, etc) a partir de la utilización de perfiles metálicos de acero. Una muestra de los perfiles de acero estarán expuestos en FAC.

El acero será propuesto para la totalidad o parte del mueble creado, teniendo en cuenta que otros materiales propuestos por el concursante tendrán que ser de fácil acceso y coherente con la producción nacional.

El diseño del mueble debe reflejar valores de innovación, ergonomía y rentabilidad para su futura producción.

En el contexto de este concurso se entiende por **"idea"**, al concepto formal y material básico que constituye la base y esencia de una solución específica de un diseño de mobiliario.

El nivel de definición y detalle de la propuesta debe ser suficiente para poder comprender e intuir la factibilidad y construcción de la propuesta.

## Concursantes

El concurso está dirigido a creadores en general: estudiantes, diseñadores, arquitectos, artistas y otros. La participación podrá ser de manera **individual o por equipos**. Se podrá presentar más de una propuesta, en cuyo caso deberá hacerse como entregas independientes.

## Premio

Se otorgará un único **Premio**, el cual incluye:

- Premio en metálico de 1000 cuc íntegro para el ganador o ganadores en caso de equipo.
- Asesoría y producción de un prototipo por parte de FAC, Estudio D2, Di Raiko Valladares.
- Exposición del mobiliario coordinada en un espacio dentro de la Fábrica de Arte Cubano.
- Publicación en revistas nacionales relacionadas con el diseño, la arquitectura y el arte cubano.

## Condiciones de entrega

La entrega consistirá en una única lámina tamaño A2, en orientación horizontal formato digital **PDF**. La pancarta debe incluir la siguiente información:  
-nombre completo, edad y profesión  
(en caso de estudiantes especificar curso y carrera).

## Fechas

Lanzamiento oficial del concurso en FAC **sábado 4 de Febrero 2017, 7:00pm**

Entrega de los proyectos **miércoles 15 de Marzo** en FAC en los horarios de 10:00am hasta 6:00pm.

Los resultados del concurso se darán a conocer el **domingo 19 de Marzo, 7:00pm** en FAC.

## Organizadores

Arq. Ernesto Jiménez, F.A.C.  
Di. Raiko Valladares, VIBRAstudio  
Di. José González, D2 estudio  
Daniela Friedman

Para más información: raikovalladares@gmail.com



2017

**E**spacios Ibsen. Jornadas de teatro cubano-noruego es un evento anual que se nuclea a partir del pensamiento del escritor noruego Henrik Ibsen con el propósito de experimentar y reflexionar sobre el lugar que ocupa el teatro dentro del pensamiento social y la interacción con otras artes. Por motivo de la celebración de su quinta edición, compartimos los criterios de su coordinadora general, Martha Luisa Hernández Cadenas, sobre el desarrollo del evento a lo largo de su periodo de vida y esencialmente sobre su más reciente versión.

**¿Cuál fue la necesidad que motivó este proyecto y qué importancia le concedes a su realización en el ámbito cubano?**

Este proyecto surgió como resultado de un trabajo que venía haciéndose en Cuba desde el 2006 y que tuvo su origen en las aulas del ISA (Instituto Superior de Arte). Empezó como Tubo de ensayo, un movimiento que agrupó todo el fenómeno de los «novísimos» y a toda una generación de teatrólogos y dramaturgos (Yohayna Hernández, William Ruiz Morales, Rogelio Orizondo, Mariem Fernández, Alessandra Santiesteban, Agnieska Hernández, Alejandro Arango, entre otros) que fundaron maneras de producir, pensar y desarrollar proyectos colectivos por la propia transformación de los lenguajes. Esto en algún momento se fraccionó y una parte de sus miembros aplicaron a un fondo internacional y se ganaron la Beca Ibsen. Por supuesto, ello le otorgó una visibilidad un poco diferente a la que había tenido este proyecto porque era como una especie de legitimidad otra, más allá del apoyo del Consejo Nacional de las Artes Escénicas, CNAE. El nuevo formato de colaboración inició entonces el trabajo con la Real Embajada de Noruega. De la Beca Ibsen surge el Laboratorio Ibsen: Plataforma escénica de experimentación social, que continuó el trabajo nacido de las aulas del ISA, sobre todo desde un perfil más formativo, más inclinado a la realización de eventos y acciones anuales que traen a directores, teóricos y creadores reconocidos del escenario contemporáneo. De esta manera se crea Espacios Ibsen. Jornadas de teatro cubano-noruego, que surge como una iniciativa de William Ruiz Morales.

En aquel momento, debido a la propia beca, hubo una intención muy fuerte de trabajar con Ibsen, pero Ibsen como monumento, como una especie de centro desde el que se desprenden muchas ideas y reflexiones en torno a lo social, lo político, y en torno también a lo teatral. Surgió la necesidad de establecer un programa escénico en un periodo de tiempo dado, que concentrara lo que muchas veces se queda disuelto a lo largo del año. La decisión fue aglutinar las expresiones más subversivas del teatro joven cubano, las exposiciones, los libros y los proyectos teóricos relacionados con Ibsen, en un formato de encuentro, de

festival y darle una coherencia en pos de visibilizarlo ante el público. También este espacio surge por la necesidad de reafirmar y sostener un trabajo que, de otro modo, se hubiese quedado un tanto disperso. Las principales necesidades continúan siendo esas y creo que tiene importancia en tanto no solo reúne a los primeros autores que te comentaba, sino que cada año hay noveles creadores y espacios, como el de la Residencia de Creación, que es un lugar abierto a nuevas autorías, a nuevas interrogantes, pero sobre todo, a una investigación escénica que tiene que ser transformadora, procesual y que tiene que estar actuando de diferente modo, desde otros paradigmas, porque lo principal es que la escena convencional, tradicional y hegemónica, no es con la que estos jóvenes se están relacionando.



# ESPACIO

cinco años de sueño

¿Actualmente en Cuba, qué oportunidades o carencias cree que facilitan el trabajo del proyecto?

Pienso que, aunque uno siempre se está quejando de que no hay espacios, redes de apoyo u oportunidades, a veces no es que no existan espacios porque realmente "existen" algunos, un ejemplo es la Asociación Hermanos Saíz, lo que pasa es que esos espacios no son ideales para estos proyectos. Entonces una de las principales oportunidades es que se está mucho más conectado con investigaciones a las que no se les está pidiendo resultados, sino investigaciones en procesos. Eso es como una ganancia que a la vez genera una problemática porque como organizadores, muchas veces abogamos por la libertad creativa, pero en realidad nosotros también tenemos la presión de que eso debe resultar en algo. Hasta ahora hemos visto resultados diversos, uno de ellos es

*Diarios de campaña*, una puesta en escena de Pedro E. Villarreal, que resultó ganadora de la Residencia de Creación Zona Ibsen en su primera edición 2015, y que fue estrenada en otro formato de presentación más sólido este año. Ahora me gusta mucho pensar en resultados a largo plazo. Creo que están ese tipo de oportunidades hacia investigaciones futuras y están por supuesto, las carencias de producción. Trabajamos con condiciones y recursos ínfimos, pero facilitamos espacios institucionalizados de presentación a los que es difícil llegar sin respaldo (salas teatrales, programaciones culturales, etc.), potenciamos la confrontación de saberes, brindamos asesorías conceptuales y nuevas posibilidades, que también resisten al estatismo permanente y a lo existente.

**Hacia alusión a la Residencia de Creación Zona Ibsen, ¿qué rol desempeña ella dentro del proyecto?**

La Residencia de Creación Zona Ibsen ha sido la más coherente de las iniciativas de Espacios Ibsen, en colaboración con el Laboratorio Ibsen, y la más cercana al principal objetivo: seguir el impulso escénico de jóvenes creadores y las investigaciones más experimentales. Hemos tenido dos ediciones y aunque tratamos de anunciar públicamente su convocatoria abierta, todavía debemos profundizar en las áreas a las que pueda interesar esta experiencia de residencia de arte cubana. Nosotros probamos, durante un mes en el 2015, apoyar a cinco proyectos, pero se mostraron los resultados de manera muy inmediata. Entonces este año extendimos a dos meses el plazo de la residencia y solo apoyamos a tres proyectos. Se lograron experiencias muy hermosas a partir de las tres investigaciones de Laura Liz Gil Echenique, Luvyen Mederos y José Ramón Hernández.

Además, la residencia contó en esta edición con la participación de Juan Domínguez, un importante creador escénico español que mostró la serie teatral *Clean Room* y ofreció una nueva experiencia receptiva y de comunicación con el público. Recibimos también a Francesco Scavetta, a Marlene Rodríguez, una artista del *performance*, a Tamara Cubas, coreógrafa uruguaya y a Stefan Kaegi que es el director de Rimini Protokoll de Alemania.

Todavía queda mucho que repensar en cuanto al funcionamiento de ese espacio como concepto y como idea porque no es un *workshop*, no es un *open estudio*, tampoco es un local de ensayo, ni es un teatro. Estamos forzados a redefinir cuáles realmente deben ser las especificidades de su convocatoria, cuál puede ser ese proyecto residente o cuál debe ser ese artista residente. Estamos pensando para el próximo año, no abrir la residencia a un proyecto artístico, sino abrirla a los creadores y que ellos se sumen a un proyecto colectivo.



# OS IBSEN:

## os y creación escénica

Thalía Díaz Vieta

La Residencia debe abrirse a otros públicos, a diseñadores, a estudiantes de historia del arte..., creo que, por falta de trabajo de nosotros desde el punto de vista comunicativo, las personas no se han enterado. Aunque el proyecto debe tener un perfil escénico, ello no excluye trabajos interdisciplinarios.

### ¿Cuál ha sido el objetivo(s) de esta quinta edición?

Como objetivo primordial nos interesaba que participaran los autores y las escrituras que fueron el inicio de todo, verlas hoy en los puntos actuales en que están y, lo otro era convocar a que más presencia internacional participara en la semana, porque es también importante que el espectador pueda ver otro tipo de experiencias que no sean solo las que tienen a mano. Con el primer objetivo lo que hicimos fue organizar un ciclo en el que se presentó un libro de Ediciones Sinsentido, *Tarará* de Fabián Suárez, se leyó uno de los más recientes textos de Rogelio Orizondo: *Yo estuve en la misma escuela que William EL MAGNÍFICO* y se presentó: *Si esto es una tragedia yo soy una bicicleta*, un libro de Legna Rodríguez, que es su primer texto para el teatro y fue merecedor del premio Casa de las Américas de teatro del año pasado, así como *Wild ducks* de William Ruiz Morales. En segundo lugar, invitamos al proyecto noruego *Hardly Ever*, dirigido por Francesco Scavetta, una indagación muy audaz, que lanza muchas preguntas sobre el sentido del teatro, el sentido de la presencia de los cuerpos, de lo coreográfico, del espectador. El otro momento relevante fue la presentación de *Rotating Nora*, con un trabajo un poco más clásico, pero que ofrecían una nueva escritura no convencional de Henrik Ibsen.

### ¿Qué nuevas propuestas aportó el evento este año?

Este año promovimos un espacio tipo feria cultural que le denominamos "Castillos en el Aire" para fundar, probar y trazar prácticas culturales cola-

borativas. Invitamos a proyectos artísticos con perfiles y objetivos diversos a convivir en un mismo lugar: la sala de esgrima que se encuentra justo enfrente de la Residencia de Creación Zona Ibsen. Invitamos a *La Marca*, a la *Revista de Literatura y Arte El Oficio*, *Clandestina*, *Quiero Hacer Una Película (QHUP)*, al *Bar Long Play*. El resultado fue una cartografía de ideas emprendedoras que activaron otro tipo de teatralidades. Aunque el formato fue expositivo, el lugar despertaba una energía muy especial y se vivieron interacciones con la comunidad muy particulares, sobre todo en la acción de Idania del Río y Leire Fernández por la tienda de diseño *Clandestina*.

### ¿Qué limitaciones tuvo esta quinta edición del proyecto?

A mí me pareció que tuvimos un programa muy cargado, por esta necesidad de hacer mucho con poco. Demasiadas cosas ocurrían en el día, en lugares muy distantes, y en horarios muy cercanos. Fue difícil sostener a un público para todo, no es que todo el mundo tenga que verlo todo, pero creo que al estar el programa tan cargado las personas no se podían organizar bien para asistir a las actividades. Para la próxima edición tenemos que modificar las estrategias. Lo otro es que tenemos que trabajar más en el tema de la promoción y divulgación. Eso resintió el evento porque muchas cosas fueron a teatro lleno, pero otras no tanto. Es importante enfatizar las características de Espacios Ibsen pues creo que las personas deben saber que en las jornadas van a encontrar lo que está sucediendo en términos de renovación escénica, o por lo menos lo verdaderamente cuestionador del panorama escénico cubano.

También es importante modificar los objetivos porque, aunque la figura de Henrik Ibsen sigue estando ahí como eje, cada vez es como una especie de techo y entonces esa pulsión, Ibsen ahora, Ibsen Cuba, que antes podía estar más fácilmente descrita, se ha ido transformando también hacia otro

tipo de interrogantes y conceptualizaciones.

### Pudiera comentarme algunas de las proyecciones para la próxima edición.

Por ahora queremos seguir haciendo la residencia, no sabemos cómo, pero queremos. Pretendemos hacer un proyecto de colaboración con Francesco Scavetta que estuvo aquí con *Hardly Ever* y se quedó muy conectado con creadores cubanos. La idea sería que él condujera un taller un periodo antes del evento y que luego estrenara alguna obra aquí en La Habana. También queremos apoyar uno de los proyectos de la residencia que es *Manuscritos sobre la locura* de Laura Liz Gil Echenique pues nos interesa ver qué puede hacer ella con todos esos materiales documentales, con esos archivos que recopiló y concentró en la residencia. También vamos a trabajar mucho en cómo hacer más efectivos y más sólidos todos los momentos dentro de Espacios Ibsen y por supuesto trabajar en la promoción.

En realidad, me encanta que cada vez sean más las urgencias, las interrogantes y los *para qué* de este evento, el día que no sea así tendremos que terminarlo. Si lo vemos en el tiempo no ha sido poco, ha sido un viaje, hemos sido un enemigo del pueblo, por decirlo a la manera de Ibsen, y hemos sido también un equipo de trabajo persistente/resistente/irreverente.

““

Invitamos a *La Marca*, a la *Revista de Literatura y Arte El Oficio*, *Clandestina*, *Quiero Hacer Una Película (QHUP)*, al *Bar Long Play*. El resultado fue una cartografía de ideas emprendedoras que activaron otro tipo de teatralidades.”

””



# HECHO EN

## CUBA PRODUCCIONES

viernes  
**13 ENERO**  
8:00 PM

— galería —  
CARMELO GONZÁLEZ  
CALZADA y 8

Aissa Alein  
SANTISO \* SOMONTE

Aluan Evelyn  
ARGÜELLES \* ÁLVAREZ

Gerardo Lisbet  
LIRANZA \* BALLART

Isabel Cristina feat Mariana  
HAMZE \* ALOM MOREIRA

Luis Manuel Miriannis  
OTERO ALCANTARA \* MONTES DE OCA

Nadja Renata  
GARCÍA \* CRESPO

Yonlay  
CABRERA QUINDEMIL



MULTIDEAS GABINETE DE CREACIÓN & IMPRESIÓN

DISEÑO E IMPRESIÓN  
PARA CURSOS DE  
ARTES



Impresión sobre lienzo, papeles de algodón o alpha celulosa, backlight y soportes metalizados  
/// Montaje sobre Foam board, pvc, acrílico /// Laminado y encapsulado /// Montaje de exposiciones

+53 7 649 40 95 FELIPE POEY #163 e/ LIBERTAD Y ESTRADA PALMA. SANTO SUÁREZ



# MAIKEL SOTOMAYOR

Artista de la plástica

(+53) 5293 7916

eddmaikel@gmail.com  
maikelsotomayor.jimdo.com

# Fuga no. 3 en Mi Mayor

## “Los divorcios de nuestra Revolución”



Por los esposos:  
Katherine Bisquet Palao y  
Yanier H. Palao

### 1er sujeto

Mi madre es una cuchara, mi padre es un cucharón, y yo que nací soldadito de camisa roja y azul pantalón. Interpretalo como quieras, mi padre es un huevón que ve futbol y maneja un lada blanco, mi madre tiene cuatro patas y sabe el valor de todos los productos del agro. Yo nací con pañoleta roja, con un hermano de pañoleta azul y los dos comíamos arroz y frijoles

en un mismo plato, porque mi madre cuchara no tenía tiempo para darnos la comida en platos diferentes.

Yo nací en el año 92 con los números de la charada y a los 8 años sabía ponerle 1 peso a la centena y otro a las decenas. A las 8 dicen el número, a las 7 y 30 se cierra, después se empieza a hacer la comida. Yo crecí comiendo todos los días a las 9 de la noche,

sin papá cucharón, con una mamá cuchara y un hermano pañoleta azul.

### Contrasujeto

Una lágrima rueda por la cara de la mujer. Tiene dos niños. Coge las tijeras y recorta la figura del novio, su actual marido, padre de sus hijos y del

que está por venir. Son las tres de la tarde y en la casa se escucha *Tu novela de amor* por Radio Progreso: *la onda de la alegría*.

Recuerdo las amantes de mi padre. Tenían sus bocas pintadas de rojo, usaban sayas cortas y blusas de vuelos que dejaban ver los hombros. Mi padre solía decirme “estas son cosas de hombres, no le digas nada a mamá”. En las palabras querida, amante, hay goce, placer; en cambio, en las expresiones esposa, mujer, madre de mis hijos, hay un deber, una norma a cumplir.

Mamá lo esperaba recién bañada con una bata de casa hecha de sábanas floreadas, con olor a agua de colonia y con la comida hecha. Se saludaban con un beso en el que solo se presentaban lo labios. Mi madre trataba de que ese beso fuera más intenso. Pero mi padre apartaba la cara, le daba una nalgada y le decía: “¡ya hiciste la comida!” En más de una ocasión mi madre atentó contra su vida. Estuvo hospitalizada por ingerir tinta rápida (líquido oscuro para teñir las botas de mi padre); en otra ocasión, fue por pastillas.

### 1er sujeto

Yo no había nacido cuando se casaron, muy poco había crecido cuando se divorciaron. Con tres años no se sufre la separación, pensé al cabo del tiempo; con uno (mi hermano pañoleta azul) menos. Yo crecí feliz, con

una llamada a la semana de papá cucharón y con los chancletazos plásticos de mamá cuchara. Porque eso sí no se puede negar, el amor a distancia tiene un sabor dulce, yo amaba a mi papá por abandonarnos y no pegarnos nunca.

### Contrasujeto

Yamilka, mi primera novia, me hablaba con angustia del divorcio de sus padres. Se pasaría mucho tiempo sin ver a su papá porque tuvo que irse a otra provincia. Yo cursaba la secundaria básica. Papá llegaba al otro día borracho, golpeando a mamá, decía que estaba muy cansado. Fue cuando oí desde mi cuarto otra discusión, mamá le gritaba: “¡qué tú piensas, que yo soy un pedazo de carne con ojos!”. Ya desde hacía algún tiempo se trataban como dos extraños, apenas se saludaban.

Ayudé al divorcio, la única ayuda real que le he hecho en toda mi vida a mi madre. La acompañé a la notaría, se divorció por rebelión. Mi padre nunca asistió al abogado. Después de algún tiempo mi madre me reclamó el porqué alenté a su divorcio. Ahora se siente más sola. Me exige que le acompañe. Soy el primero de los tres hijos, y el que a su pensar no tiene grandes responsabilidades.

### 1er sujeto

Una vez más, después de 20 años me reencuentro con el divorcio, ahora, con mamá remesa y hermano *Audi*. Con los años he creído en mi independencia, de mi madre cuchara aprendí a odiar los casamientos, y de sus frustraciones, el desapego. De papá cucharón aprendí sobre el anarquismo y a leer ciencia ficción.

## Contrasujeto

Fue entonces que al divorciar a mis padres, me divorcié de mi madre y de toda la familia. Empezaron una serie de divorcios. En el preuniversitario me seleccionaron para las filas de la UJC, dije que no tenía requisitos para estar en tan honrosa organización, aunque el perfil del Che, Camilo y Mella me seducían. Fue cuando me fui de la casa paterna. No terminé ninguna carrera. Mi generación es la generación del divorcio, somos hijos de la separación. Por lo general no queremos militar en ningún sitio. Somos pocos los que queremos vivir acompañados.

### 1er sujeto

Las bodas en nuestro tiempo son, sin dudas, cuestión de negocios. A lo largo de mi vida he presenciado nueve casamientos, si la mente no me falla, cinco por cuestiones migratorias al extranjero, tres por la residencia habanera y una, solo una, realmente por amor, hasta que se demuestre lo contrario. No se trata de frivolidades o de una nueva sociedad de consumo, creo, o eso me gustaría pensar. Creo más que se debe a las razones del cambio climático. Pareciera un chiste, pero creo en esta nueva teoría, desde el punto de vista de la evolución, qué si no, la adaptación. En cuanto al consumismo me atrevo a decir que este país siempre ha padecido o ha intentado padecer de los mismos síntomas de cualquier

sociedad capitalista.

## Contrasujeto

Acaparar ropas, perfumes, zapatos, novios. Hay un afán por querer hacerlo todo y rápido. Eso favorece el desorden, la promiscuidad religiosa, ética y estética que generan un ca(r)na/ivalismo, una dispersión no favorable para el matrimonio, el compromiso.

Creo en el matrimonio, pero contradictoriamente huyo, escape de los barrotes sentimentales de la tan esperada compañía. Huyo de las reuniones con los amigos, deshecho con facilidad amistades. La rentabilidad en su más amplio concepto lo determina todo. ¿Por qué todos quieren un novio/a extranjero, por qué?

### 1er sujeto

El cubano de por sí es un inadaptado, y tiene muy claro eso de que si no te cuadra, emigras, ya sea por cualquier vía, marítima, aérea, y en estos últimos años hasta terrestre; él escapa como quiera, así tenga que darle la vuelta al mundo montado en un burrito.

Ya basta de citar hits de mi infancia, lo cierto es que el matrimonio, el ritual -traje blanco, iglesia, arroz tirado a los novios, copas entrelazadas- es un mito, al menos para el amor; y una realidad, para las evidencias de la embajada. El cubano actual (no

el que ha luchado por un mejoramiento o por sus ideales) sabe que su hábitat requiere de una casa propia, de un salario digno, de un carro y la barriga llena, y en los últimos años, hasta de un teléfono inteligente con todo lo que lleva; el otro sabe que su destino está en la "democracia" con internet profunda y con todo lo demás, por qué no. No obstante, los dos, los que no luchan por la adaptación o los que se cansaron de luchar, se vuelcan hacia otros espacios con mejores condiciones y evolucionan allí, de acuerdo con las nuevas circunstancias.

A mis abuelos, esta teoría les llegó ya entraditos en canas, y ahí viven los dos odiándose pero inseparables hasta la muerte. Mi madre cuchara, como muchas de las madres cucharas o padres cucharones nacidos dentro de la Revolución, devino en un escepticismo radical: a no creer en nada ni en nadie. Como usualmente me decía "yo no creo ni en la madre que me parió", y sobre estos fundamentos me crío; pues como dice el viejo refrán *más vale estar solo que mal acompañar*.

## Contrasujeto

Mi madre se casó de nuevo. Ahora me acompañan las palabras de jóvenes hermosos, (hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales), universitarios que sufren

la falta de pareja. Seres que indagan las maniobras para retener algún novio/a. Pero, quién tiene la fórmula. El gran tema del arte contemporáneo es la soledad. Llora, huyo, en realidad escapo porque no quiero que me vean, soy cobarde. Ni siquiera tengo fotos nupciales que recortar, no tengo nadie a mi lado y de nuevo me voy solo, alejándome de la familia, de los amigos, del país.

## Coda

Asisto a la misa que efectuara su santidad Francisco en la Plaza de la Revolución y miro al Martí de piedra con su acostumbrado rostro indiferente. Escucho una frase que no he olvidado: "el que va en la vida solo llega más rápido, pero el que va en la vida acompañado llega más lejos". No he dejado de pensar en estas palabras, hay temor en abordar el tema, se piensa que es *démodé*, caduco. Pero contrariamente invertimos horas, días, meses, años en encontrar a alguien que nos diga: "me acepta usted como esposa/o"; para con un nerviosismo sosegado asentir y luego con una voz tímida y firme responder: "sí, acepto".

Restauró las fotos de boda de mis padres. Uno las fichas del rompecabezas que algún día permanecieron en un gran álbum blanco. Acerco sus manos, sus trajes, sus anulares y les digo, mirando las fotos viejas: "sí, acepto".

HABANICO  
new york . habana



# PAQUETE SEMANAL

I  
¿Por qué hablar del Paquete Semanal en un blog de cine? ¿Qué tiene que ver con el audiovisual cubano? Estas pueden ser preguntas suscitadas tras la lectura del encabezado. ¿Por moda? Una respuesta fácil. Tengo dos motivaciones claras. Una de ellas explica la relación audiovisual-Paquete... de manera fehaciente. La primera viene aparejada a la charla que devino diálogo, sostenida en Hieroscopia VI con Juan Antonio García Borrero en torno a la alfabetización audiovisual. Allí encubí algunas de las ideas que compartiré más adelante. La segunda resulta ser una realidad que debe ser atendida por cualquiera que pretenda el estudio del audiovisual contemporáneo cubano. El Paquete... si no es el mayor, me atrevo a decir, es el más efectivo sistema de distribución de productos audiovisuales nacionales e internacionales. O sea, esta práctica *off-line* metafórica y literalmente, suple una de las tres fases sabidas de la industria cinematográfica: la distribución.

Existe una campaña mediática a través de los órganos oficiales que pretende desacreditar el Paquete Semanal. El *slogan* está sustentado en la banalidad que inunda a los consumidores a través de las propuestas contenidas en un *Terabyte* de información, de forma arbitraria o sustentada en el gusto de la mayoría. De estar la selección conformada por el gusto mayori

tario, la campaña no hace otra cosa que enjuiciar como banal a la mayoría, asumiéndose como la minoría ilustrada portadora de la verdad. Este cenáculo del pensamiento utiliza como vocero para este fundamento delirante, a programas televisivos y la prensa plana. Entre ambas estrategias se entrelaza una doble crítica que termina por despistar contra qué se lucha. Por una parte se parece enjuiciar al Paquete... como práctica generadora de ganancias económicas de forma ilícita y por otra, como práctica que tiende a la banalidad. De tal forma me ciño al interés que suscita la segunda crítica y las

estrategias que se trazan para contrarrestar dicha banalidad.

II  
Interlocutor: Una pregunta al director de la campaña: ¿Cuál es su público meta?  
Director: ¿No es obvio? (Risas) los consumidores del Paquete Semanal.  
Interlocutor: Ah, entonces la campaña se inserta cada semana en el Paquete...  
Director: No, nosotros luchamos contra el Paquete... jamás estaríamos en él. La campaña utiliza los medios oficiales: televisión, radio, prensa...  
Interlocutor: Entonces no es eficiente, porque su público meta no consume los medios oficiales, ya tiene bastante con un *Terabyte* semanal.

III  
Uno de los achaques al Paquete... por parte de la campaña, es la superioridad numérica de productos internacionales con respecto a los nacionales. Para contrarrestar esta desventaja se creó un emulo oficial, Mi

Mochila. De más está decir que el principal objetivo es potenciar las propuestas nacionales.

(Nos vamos a comerciales)  
La Mochila se puede adquirir en los Joven Club de Computación de manera gratuita. Confieso que aún no la he consumido, lo haré y describiré en este blog la experiencia.

(Volvemos de comerciales)  
Sin haber consumido el producto detecto una falla imperdonable que resulta a su vez una virtud del adversario clandestino. El Paquete... acude a nosotros, llega a nuestro barrio, casa, trabajo en cualquier tipo de soporte tecnológico y formato. Mientras Mi Mochila pretende que acudamos a su encuentro. Si algo es efectivo de esta práctica *off-line* como ya he dicho, es su sistema de distribución, del cual más que ignorar, deberían sus detractores y miembros de la campaña, incorporar como botín de guerra. Proverbio popular: se aprende más de los enemigos que de los amigos.

IV  
He escuchado con frecuencia la aseveración: “el Paquete es mejor incluso, que Internet.”  
¿Por qué? La última vez que la escuche fue en un debate con un grupo de amigos de la facultad y resultó de la opinión: “la única manera de eliminar el Paquete es con la implementación de Internet.”

En el caso de contar con acceso a Internet y no me refiero al implementado hoy en Cuba que resulta insuficiente e ineficiente, ¿cómo se puede preferir la práctica simulada? La respuesta creo haberla encontrado en el texto *La sociedad de la consulta: La googlización de nuestras vidas* del holandés Geert Lovink en las siguientes líneas: “La así llamada revolución de la información se ha desintegrado en un diluvio de

desinformación. Una causa clave de ello es la ausencia de un editor o del principio editorial.”

El Paquete... en esencia es un mediador, funciona como un editor bajo una norma editorial. Este rol es desempeñado a raíz de una necesidad, la no accesibilidad a la red, por lo tanto queda entre dicho la conciencia de la labor editorial que desempeñan los creadores y los presupuestos que rigen la norma. En este sentido se encuentra la debilidad de la propuesta, en tanto aboga al igual que el sistema que reproduce por consumidores pasivos.

“No creo que sea el derecho de cualquier profesor, editor o codificador decidir por nosotros qué es y qué no es bagate-

la. Eso debería ser un esfuerzo distribuido, incorporado en una cultura que facilite y respete la diferencia de opinión. (...) Weizenbaüm desearía que desconfiáramos de lo que vemos en nuestras pantallas, sea la televisión o Internet, pero no

menciona quién nos va a aconsejar sobre en qué confiar, si algo es verás o no, y cómo priorizar la información que recuperamos. En resumen, se desecha el papel de los mediadores en favor del cultivo de la sospecha general.”

Llegado a este punto donde se desacredita cualquier actividad mediadora en favor del criterio personal sustentado en la sospecha general, me ciño al reclamo del primer neanalfabeto proclamado en la Isla:

“Aprender a manejar una

computadora nunca será lo mismo que aprender a pensar, de modo crítico y sobre todo creativo, cuáles son las posibilidades que me ofrece ese equipo a mi propio crecimiento como individuo, a mi emancipación.”



RENATA CRESPO  
renatacresposuarez/instagram  
renatacrespo@nauta.cu





# ¿Un virus ama a otro virus?

MIGUEL REY

Obra original de: LINET SÁNCHEZ



“Todo tiene una grieta y así es como entra la luz.”

Leonard Cohen

Estamos celebrando que a Velia le dieron un pequeño papel en un programa de corte didáctico que trata sobre el uso correcto de los medicamentos. El enano está terminando su cigarro. Velia y Bernardo y Alicia han entrado al Brecht y yo me he quedado afuera con el enano, por el momento, hasta que él termine su cigarro. Brecht era de los hombres imprescindibles, pero ahora es el nombre de un teatro y un bar. El enano fuma Camels, se los manda un amigo mexicano. Enano también, supongo.

—Deberíamos ir a comer algodón de azúcar— dice el enano— ¿Te has fijado cómo la forma de

las nubes imita a la de los algodones de azúcar? Es inaceptable.

Cuando entramos, el gordo de la puerta me revisa para ver si quiero entrar una botella subrepticamente. Subrepticamente, dice el enano, qué palabra ¿no? Al enano no lo revisan. Me espera del otro lado con las manos en los bolsillos y su pullover verde, medio arrugado, que pone “¿Un virus ama a otro virus?” en letras doradas.

—Estoy cansado— le digo al enano.

—Lo sé— me responde y se sienta en el sofá rojo en forma de U. Los pies no le llegan al piso, y él los mueve en forma de péndulo. Como si fuera un niño de cinco años aburrido. Me siento junto a él y le pido que pare de mover los pies, que me está poniendo nervioso. Tengo que poner mi mano sobre sus rodillas para que deje de hacerlo.

—Estoy cansado— repito.

—Bueno— dice el enano.

Este lugar es como una piscina de humo. Y es solo que estoy un poco cansado de todo. Y es temprano. Muy temprano. Estoy cansado. Ya el enano lo sabe.

—Es temprano— recuerda el enano— Quizás cuando salgamos de aquí podamos ir a comer algodón de azúcar.

Recuesto la cabeza a la pared y cierro los ojos. El enano empieza a cantar *Hoist that rag*, de Tom Waits, y lo hace tan mal que todos los que están en el sofá se levantan y se van. Cuando digo todos me refiero a una pareja que insistía en meter sus lenguas cada uno en la oreja del otro. No me gustan las lenguas en las orejas. Al enano tampoco. En eso coincidimos. Creo que en eso deberíamos coincidir todos. Nos quedamos solos, el enano y yo, en el sofá en forma de U. Una piscina de humo. Es muy temprano. Voy hasta la barra y pido un doble de J&B. Dejo que el enano tome un trago. Yo tomo un poco. Estoy cansado. Entro en la parte de la música en vivo, David Torrens está tocando *El bufón y el trágico*. Vaya, dice el enano, y yo no sé qué quiere decir cuando dice “vaya”. A veces no lo entiendo. Es temprano, presiento que la noche va a resultar muy larga. Veo a Velia y a Bernardo y a Alicia y ellos me ven, así que voy hasta su mesa. Velia está un poco molesta y me pregunta qué estaba haciendo allá afuera. Claro que estaba esperando a que el enano terminara su Camel, las cajas de Camel se las trae un amigo mexicano, así le sale gratis el vicio. Digo gratis porque su amigo, del que sospecho que es enano también, casi siempre se las regala.

—No me gusta que tomes tanto— me dice Velia.

—A mí tampoco— le digo, y luego le pregunto al enano: ¿Cuánto mides? Como ciento veinticuatro centímetros o algo así, ¿no?

—Más o menos— dice el enano— Soy bastante alto dada mi condición.

Velia está muy molesta y eso que aún es temprano y tenemos que ir a varios lugares, como está establecido. Es sábado. Bernardo y Alicia bailan y se abrazan de cuando en cuando. Creo que no se sienten cómodos. Normalmente prefieren otro tipo de lugares. Este es, como dirían ellos, demasiado “cultacho”. O sea, que le podemos colgar la etiqueta de alternativo, si consideramos que proliferan los tipos que deben haber pasado media hora delante del espejo intentando despeinarse el bigote hasta un punto que pueda considerarse como original. Alicia y Bernardo hubieran preferido ir al lugar nuevo de 19, donde podíamos haber pedido un entremés de croquetas por el precio del salario de un mes de un trabajador estatal. Igual estoy sacando demasiadas cuentas. Igual es que soy un hipócrita. Yo me siento cansado en todas partes. Me quiero ir de todos los lugares. Después de que acabe esta actividad hay otra. En otro lugar, aún por decidir. Y luego, por la mañana, hay que asistir a una marcha por una fecha conmemorativa. Que no sé cuál es. El enano tampoco parece saberlo, aunque no le he preguntado. Velia me pide que vaya a buscarle un trago, luego se sienta y me dice que está agotada. Yo soy un amor y le digo que aguante, que la tirada es larga, y le doy un beso y la felicito por haber obtenido el papel. El enano es un hijo de puta. Por la mañana hay una marcha por no sé qué fecha y a Velia y Alicia se les ha ocurrido que puede ser divertido ir. Por aquello de que las manifestaciones multitudinarias de ese tipo están a punto de extinguirse, y porque no tienen la experiencia de “sentirse parte de algo” desde hace tiempo. Desde que un abuelo las llevaba a la Plaza los 1ros de Mayo. Desde que dos estudiantes de Economía jugando a las espadas con unas antorchas les quemaron el pelo en la escalinata de la Universidad, un 27 de enero. Voy hasta el bar, le pido un trago ridículo a Velia, con sombrillita turística y toneladas de hielo, y aprovecho para renovar el mío. En la barra hablo con un tipo y le digo que soy de Brisbane. Curiosamente, el tipo resulta ser de por allá, y tenemos una breve conversación sobre el clima de esa parte de Australia, hasta que confiesa ser de Boyeros. Yo le digo que soy de La Víbora. Nos abrazamos. Es temprano y estoy abrazando gente. El enano tiene su propia teoría sobre el significado de los abrazos. Que no viene al caso. Cuando regreso David Torrens está amenazando con terminar el concierto. Afirma que tiene problemas con el audio. Vaya, dice el

enano. Estoy un rato sentado mientras los demás bailan y el tiempo pasa. ¿Es temprano? Doy una vuelta y el tiempo no pasa. Hoy no he tomado tanto. Solo seis o siete cervezas en la *happy hour* de un bar cercano. Al enano le gusta la cerveza con hielo. No soy capaz de entender una cosa así. Esta noche casi no he tomado, pero me siento extrañamente borracho, como los personajes de aquella película, a los que les decían una palabra y ellos fingían estar ebrios para no desmayarse. En realidad no vi la película pero el enano me la contó. Bueno, me contó algunas partes que consideraba como fundamentales para el desarrollo de la trama. De haberla visto, creo que no la hubiera disfrutado. Una palabra por la que tener debilidad. ¿Cuál sería la mía? A mi lado hay una muchacha que no conozco y le pregunto oye, ¿cuál sería mi palabra?, pero ella no entiende y yo le digo mira, no tengas pena, tu palabra es wilfredolam . No sé por qué he dicho esto, pero el enano parece estar definitivamente de acuerdo conmigo. Ella no se desmaya ni nada.

—Vaya, no se desmayó— dice el enano— Es un fraude. Qué decepción.

Mide cerca de ciento veinticuatro centímetros, aproximadamente. Esos son como cuatro reglas de treinta centímetros alineadas . Es un enano, ¿qué más se puede agregar al respecto? Viene Velia a preguntarme qué le he dicho a la muchacha y yo le respondo que wilfredolam . No entiende, así que voy al baño a echarme un poco de agua en la cara. No quiero escuchar lo que Velia tiene que decirme porque no tiene nada que decirme. Tengo muchas ganas de salir de aquí. Me va a dar un ataque de pánico, lo sé. No podré salir de aquí ni aunque mi vida dependa de ello. Mi vida y la del enano. No hay muchas pistas que rastrear con respecto a esta enfermedad. Nadie quiere estar demasiado tiempo en el mismo lugar, dijo el sicólogo. Después me preguntó qué signo era. A propósito, soy Aries. En el baño hay cinco personas esperando para entrar y una mujer cobrando un peso por la entrada. Ahora se paga para orinar. Vaya, dice el enano. Siento mi corazón latir a una velocidad anormal. No es bueno sentir los latidos del corazón de uno. Me molesto con la señora y tenemos unas palabras, no entiendo por qué tengo que pagar un peso para orinar si ya pagué la entrada cuando llegué. Bertolt Brecht es el nombre de este establecimiento, ya lo dije . Finalmente le digo a la señora que no voy a pagar el “cover”

del baño y ella me dice que no voy a orinar, pero en definitiva entro y le digo que le pago después. El enano, como siempre. Subrepticamente. Tengo que orinar. En el baño hay un tipo con un pullover de Superman y yo le digo que cuando salgamos, cuando David Torrens termine de tener problemas con el audio, él y yo vamos a salir por ahí a hacer cosas marxistas. ¿Cómo?, pregunta el tipo, sin dejar de mirarse en el espejo. El enano se piensa que yo no estoy viendo cómo abre las llaves de los cuatro lavamanos y el agua se empieza a desbordar. ¿Un virus ama a otro virus? Nada macho, que ese pullover te queda de lo más lindo, y él me mira como si fuera maricón. Empiezo a orinar. El enano usa ropa de niño, pero no sé si la compra directamente en las tiendas infantiles, o es que su mamá se la confecciona de forma manual. Un porcentaje importante de las frases es de Cioran. Sobre este autor solo ha leído lo que aparece en la Wikipedia, pero tiene algunos amigos que sí conocen de memoria algunos aforismos. El enano está muy orgulloso de estos amigos. Una vez vi que tenía grabado en el calzoncillo: “Deberían fundir tu coño en cromo para el adorno del radiador de un Buick”. Aunque ese no era de Cioran. Y la verdad era que estaba demasiado larga para su calzoncillo. Orinar es una de las cosas que más me gusta en el mundo, así que me río. Me doy cuenta de lo estúpido de mi risa. Orino en cantidades industriales. Frente a mí hay un cartel que pone “Nunca dejes de hacer lo que te gusta” y otro cartel que dice “Quiero un pene grande”. Tengo miedo, pero todavía no estoy en la frontera del ataque de pánico, creo. Nunca se sabe a ciencia cierta. ¿Es ridículo tener miedo? Yo pienso que ese tipo no quiere un pene grande lo suficiente. En ese caso hubiera puesto que quería una pinga grande. Alicia está haciendo su tesis de maestría sobre los baños públicos como especies de confesionarios post-modernos en los que la gente se siente libre para expresar sus deseos y fantasías. Yo le sugerí el tema. Ayer el tutor le dijo que la tesis estaba demasiado limpia. Entendí a la perfección lo que quería decir. ¿Y para qué quiere semejante artefacto? Por artefacto estoy entendiendo el pene susodicho. La palabra subrepticamente. Ahí la tienes. ¿Para qué la quieres?

— ¡No! ¡No!— grita el enano. ¿A qué vienen esos gritos?

Sigo orinando. Encima de la taza hay un lápiz, para que el que lo coja para que escriba lo que quiera. ¿Y tú quién eres?, escribo justo debajo del mensaje en que se demandaba una pinga de dimensiones mayores. Y el tipo que está esperando para orinar detrás de mí pregunta si me falta mucho y yo le grito: ¡Estoy escribiendo! Y termino tanto de orinar como de escribir, y pienso entonces en que estoy a punto de tener un infarto. Siento los latidos fuera de mi pecho. Desde el sábado pasado no me da un ataque de pánico. Los sábados parecen ser los días escogidos. Me quedo un rato más con el pene al aire, sin decir nada. Sin pensar nada.

—Los que luchan toda la vida son hombres que disfrutaron siempre del acto de mearlo todo— afirma el enano.

—¿De qué mierda hablas?— en serio me ha molestado ese comentario ofensivo del enano. Cuando me viro hacia él me doy cuenta de que se ha quitado la ropa.— ¿A qué viene esto?— le pregunto, consternado.

—¿Quieres una mamada?— pregunta el enano.

—No, ahora no— le respondo.

Los latidos. El miedo. Lo peor es cómo se confunden el “va a pasar” con el “está pasando” ¿Exactamente cuán temprano es? Cuando salgo trato de escabullirme sin pagar, pero la viejita que cuida el baño grita y dos tipos me aguantan y me obligan a poner el gravamen establecido en un plástico para postres dispuesto para la ocasión. El enano no ha hecho absolutamente nada por defenderme. Empiezo a dudar de su lealtad. Velia pregunta por qué me demoré tanto en el baño y le digo que estaba orinando y eso lleva tiempo. Quiero irme, por qué no nos vamos ya, le digo, y ella responde que no empiece con esa bobería. David Torrens dice que va a tocar una última canción porque está presentando problemas con el audio. El enano empieza a escupir.

—Estoy embarazado— me dice— Pero no es tuyo.

Cuando David Torrens termina su última canción la gente grita ¡otra, otra! de forma tal que hay una siguiente última canción. Nunca voy a salir de aquí. Lo peor de todo es que sé que eventualmente saldremos y todo va a estar bien. Lo peor de todo es que nunca vamos a salir de aquí.

—También podemos ir a Madagascar. Ida y vuelta, puede ser interesante— dice el enano— Podemos ir el fin de semana que viene, coincide con el Festival de Circuncisiones de Sumbatra. Y podemos pasar a visitar a tu madre.



Vomito un poco dentro de mi propia boca y me lo trago. Y cuando llegamos al “Café Presidente” son las tres de la mañana. No tenemos nada que hacer allí ni en ningún lugar y es cuando insisto, Velia, mejor nos vamos, y tenemos una pequeña discusión y luego una discusión moderada porque ella no quiere irse. Me repite que tiene que estar en la marcha en honor a la fecha conmemorativa que no recordamos. Le digo que no *tenemos* que estar en ninguna parte, que ahora mismo pudiéramos desaparecer y nadie se daría cuenta. Le pregunto a Bernardo cuál es la fecha alegórica y me dice que no sabe bien, que cree que es el aniversario de la muerte de alguien. Alicia dice que un día como hoy se fundó una institución, aunque no recuerda con claridad de cuál se trata. Yo voy al baño y vomito un poco más, discretamente, solo un poco más, y creo que lo más lógico sería vomitarlo todo de una vez. Aquí es cuando me doy cuenta que no estoy bien: qué hago yo pensando en la lógica del vómito. Estoy seguro que en unos minutos me va a dar un ataque al corazón. Cuando regreso están hablando sobre si Natalia Jiménez es lesbiana y yo doy mi opinión: Claro, no hay más que verla. El enano no tiene una opinión

definida. Al baño de nuevo. Voy soltando, poco a poco, no sé, lo que sea que tengo que soltar.

—Es que algo me cayó mal— le digo a Velia cuando regreso.

Por la forma en que me mira da la impresión que me va a dejar esta noche. Estoy hiperventilando. ¿Alguien se dará cuenta? Ahora estamos hablando sobre cuál de los ángeles de Victoria's Secret es más linda. Candice. Marianne. Valeria. Gigi. Las opiniones son variadas. El enano pregunta:

—¿Hay alguna que se llame Livia? Mi mamá se llama Livia.

Ya estoy un poco mejor. No es para tanto. Esta es mi primera vez en el “Café Presidente”. Noto que para traer las bebidas los camareros tienen que pasar por una puertecita, bajando la cabeza, porque la puerta es muy pequeña, como para un enano. No digo para *el* enano. Y yo estoy esperando todo el tiempo **que**



salga un enano (no *el* enano) de ahí para reírme un poco, pero nunca sale ninguno, nada más los camareros que preguntan: ¿Van a querer algo más? Me integro un poco a la conversación. Me va a dar un ataque al corazón. Lo sé, lo sé. El enano, enano cabrón, hace como que le falta el aire para que yo me contagie. Ahora el tema de conversación es el futuro y cómo todo está jodido y no hay nada que podamos hacer. No quiero hablar de eso, ahora que voy a morir. Y no quiero tener que ir al baño de nuevo así que cambio de tema. Sin embargo, el futuro es un tema recurrente y siempre se vuelve sobre el futuro. La música que suena es, inexplicablemente, David Torrens. Yo pido mi segunda Corona. En este estado Velia solo me deja tomar Coronas, porque dice que son suaves y no emborran a nadie. No sale nadie por la puercecita. ¿Van a querer algo más? Alicia habla de lo que nos define como cubanos. . . Bueno, todo eso.

—Vaya— dice el enano y enarca sus cejas.

— ¿A qué te refieres exactamente cuando dices

“Vaya”?— le pregunto.

— . . . la maldita circunstancia del subdesarrollo por todas partes— continúa Alicia.

—Putas— dice el enano.

— . . . cosas que dada nuestra condición nos son inaprensibles. La mentalidad colonial, ya lo hemos hablado.

— Eres una puta con los codos empercudidos.

Levanto mi vaso para brindar, llegados a un punto de la noche siempre hay que brindar. Cuando lo levanto choca de forma accidental con una copa y se raja por un costado. El camarero se da cuenta. Pregunta si todo está bien y cambia el vaso por otro. Me mira, comprobando si estoy en condiciones de seguir bebiendo. Parece recordarme que en ese establecimiento se reservan el derecho de admisión.

— Todo está bien— dice Velia.

— ¿Qué está bien?— pregunta el enano.

Por primera vez lo mando a callar y se sienta en una esquina a fumar. Muy a pesar del cartel que pone “No fumar”. Yo no fumo. Desde finales de junio, o sea, el mes pasado, cuando empezaron los ataques de pánico. No hay una razón de peso que pueda relacionar de manera coherente con este padecimiento. No estoy bajo ningún estrés. Tengo una novia moderadamente bonita.

— Se llama Velia— interviene el enano.

No tengo problemas de dinero. Puedo sacar a pasear a mi novia y al enano a buenos lugares. Cuando salimos con nuestros amigos hablamos a veces de si Natalia Jiménez es lesbiana. Aunque también está el tema de la belleza de los ángeles de Victoria's Secret.

— ¿De qué te quejas?— pregunta el enano y da una cachada profunda a su Camel importado.  
— Las enanas mexicanas son bellísimas. —  
agrega.

Me doy cuenta que los demás se dan cuenta que estoy hiperventilando.

— A veces eres muy malcriado, como un niño chiquito— dice Velia.

¿Cómo un enano?, pienso. Y por la mañana en la marcha todas sus amigas vienen a saludarla y tengo que formar parte de eso. Saludar es una de las cosas más difíciles que hay. Se debe poner determinada expresión que todavía no controlo del todo. A uno se le pierde la vista en el horizonte de la cantidad de gente que hay. La

gente lleva aquí como desde las dos de la mañana. Quizás hubiera sido mejor estar desde esa hora a que yo rompiera un vaso en el “Café Presidente”. Por lo menos no me ha dado un ataque de pánico de gran intensidad. Es solo que la sensación de que te va a dar un ataque al corazón no es muy agradable. Sentir los latidos del corazón de uno no es bueno. Por lo menos no he huido, eso es lo que Velia espera de mí. Veo una mujer a lo lejos con un micrófono, y veo que le dice algo al señor que se encuentra a su lado y que tiene una cámara. A uno se le pierde la vista en el horizonte de la cantidad de gente que hay. A uno se le pierde la vista. Y ellos vienen a por mí. Cuando están a mi lado y están filmando me siento atrapado, y también siento que estoy hiperventilando. El enano se ha perdido entre la multitud. La mujer me pregunta algo sobre el significado de esta marcha, de esta fecha, y yo le digo que es muy . . . fundamental. Luego ella se va y yo me quedo un poco triste por la respuesta que di. No obstante, hay otras cosas que me preocupan, como que el enano ha desaparecido. La marcha va a comenzar. Contrario a lo que yo pensaba que iba a suceder, Velia me coge de la mano y me dice: Te amo. Le digo que yo también. Hay tanta gente como nunca había visto y la gente grita consignas o cualquier cosa, y algunos están felices y otros simplemente cansados de estar allí desde las dos de la mañana. A lo mejor con un poco de suerte no me pase nada y todo continúe normal, supongo que eso estaría bien. Como vomité ahora me siento un poco mejor. Todo está en mi cabeza. Todo no está en mi cabeza. La marcha comienza y la multitud avanza, incluyéndome a mí, que solo sigo caminando porque Velia me tiene cogido de la mano y todo el mundo avanza.

Caminamos, no sé cuántos metros, tal vez fueron cien o un poco más, hasta que vimos un tumulto, la gente reunida en torno a algo o alguien, y escuchamos un bullicio ensordecedor. El enano, subido sobre una tarima, agarrando con sus manos un altavoz de casi la mitad de su tamaño, gritaba, no sé si en tono de pregunta o afirmativo; tal vez las dos cosas a la vez:

— ¿¿Un virus ama a otro virus?!

De esa forma. Subrepticamente.

# La saga del hombre de la esquina

RAFAEL GRILLO

## I. DOMINGO

Lo ven y ríen. Lo esquivan y le gritan “¡Cochino!”, pero yo le defiendo: “Se llama Domingo. Y es mi tío”. Dice mi mamá que le tiene lástima, porque él fue tiposo y simpático, como mi padre, aunque vicioso al juego, el alcohol y las mujeres. Sólo su esposa y mi papá lo encarrilaban un tanto. Hasta que ellos dos murieron en aquel accidente y a mi tío se le fue la rosca y terminó en las calles. Por las tardes mi mamá me pide que le lleve café. Siempre voy y me quedo un rato, sentado junto a él, sobre el churre de la esquina, y entonces me repite el cuento de su hermano Abelardo y de Eloísa, su mujer...

## II. LUNES

—*La eternidad por fin comienza un lunes*—recitó. Había todo un poeta tras su apariencia de menesteroso y le pregunté: —¿Qué haces ahí?—Nada—contestó encogiendo los hombros.—Solo vivo—adicionó.—Si eres poeta, ¡escribe!—lo incité.—No vale escribir de lo que no se ha vivido—replicó—: Hoy seré hombre de la esquina y mañana haré sus versos. Pasé a verlo tres días después y ya se había marchado. Pero quedó el poema rayado con tiza en la pared: “¿Hombre o Nadie?/ Muchos ven una foto vacía. / Pocos comprenden que tendré todos los rostros. / Que soy eterno”.

## III. MARTES

Hoy: “Al que nace pá una cosa, del cielo le caen las demás”. Ayer: “A colmillo regalao, no se le busca tiburón”. Anteriormente: “Al que madruga, le toca ayuno”. Siempre acudo a la esquina en las mañanas a tomar la frase del Rey Ymedio. El martes lo acompañé en el trono confeccionado con periódicos viejos y bolsas de nylon. Un rato, para saber su historia: ¿Dónde naciste? “En castillo del herrero”. ¿Tu madre? “Putá Magdalena, con tantas cintas y lazos”. ¿Oficio? “Oscuridad de la calle”. Es asombroso, hasta sabe latines: ¿Cómo fuiste a parar aquí? “*Quondoque bonus dormitar Homerus*”.

## IV. MIÉRCOLES

Parecía dormir, arropado con las envolturas de cartón de los nuevos refrigeradores chinos. Amaneciendo, alguien pateó al atravesado para desalojarlo de la esquina. Como no se movía llamaron a la policía. “Oí decirles que el John Doe fue asesinado”, divulgó Lorenzo,

fanático de los *thrillers* americanos. ¿De dónde provenía? ¿Y su identidad? Demasiados enigmas para un miércoles. ¿Quién y por qué se ensañó con el infeliz? Dos días pasaron y nadie se acordó más del muerto. Ha llegado el momento de declarar: Yo fui quien lo liquidó, sin atañerme nombre y procedencia. Porque mi misión es sanear las calles.

## V. JUEVES

Él fue capitán. Hoy sólo le quedan las botas, el pantalón, la gorra verde olivo... Y eso bien pudo haberlo sacado del carrito de la basura. Esas cosas abundan ahora en los carritos de la basura. Él mismo, rodeado de trastos, tirado en la esquina, parece un trasto más, de los que se arrojan en los carros de la basura. ¿Quién se acuerda del “hombre que fue jueves”? Sin embargo, yo les juro que fue capitán. Quizás ni él se acuerde ya. ¡*Oh, Captain, my captain!* No es cierto que un hombre se levante... Lázaro es mentira. Es mentira que se alcen los muertos y caminen.

## VI. VIERNES

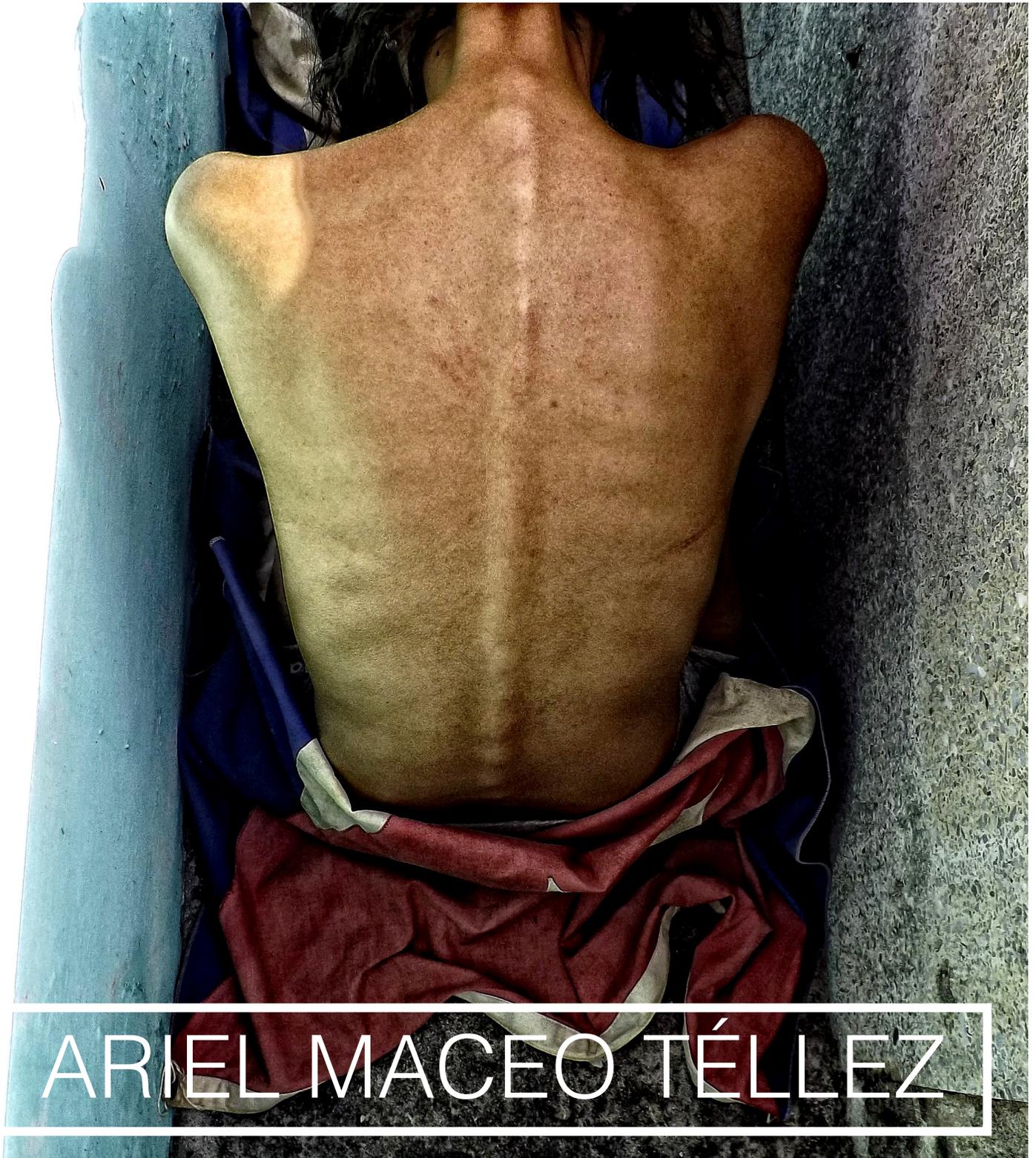
Soy Dios—decía—, ¿no me cree? ¡Cómo voy a valorar a un Dios echado entre la mugre de la esquina, yo que no profeso fe alguna! Caí—apunta hacia arriba— el primer viernes trece del Tercer Milenio humano. Qué patético el tipo, no daba risa siquiera, sólo ganas de provocarlo: ¿Cómo terminó de facineroso el Señor? Ayer me respondió con una pregunta: ¿Pretendes que a Dios le sea fácil vivir como hombre? Y hoy ya no estaba. En el firmamento de la noche lo reencuentro. Echado en una esquina... si es que puede decirse de esquinas en el cielo.

## VII. SÁBADO

Hay quienes me toman por loco y actúan en pose de escépticos: ¿Qué hace el ilustre retoño pernoctando en cama de perros? ¿No conocen el ejemplo de Cristo?, les devuelvo. Llegan otros, que me pintan de vago: Es sábado, hijo de Dios, hoy te toca el descanso. Hago vida de hombre, respondo, y ninguno de ustedes laboró esta mañana. También pasan los irónicos, que se mofan de mi pesebre en la esquina: Qué mala pata la del nacido para Señor. ¿Te preocupa si alguna vez te devolverán los privilegios? Esperen a mañana, contesto, que es el día del ascenso.



Foto: D. Martínez



ARIEL MACEO TÉLLEZ

FOTÓGRAFO

[arielmaceotellez@yahoo.es](mailto:arielmaceotellez@yahoo.es)

(+53)7 272 38 96 / (+53)5 515 94 93

[arielmaceotellez@yahoo.es](mailto:arielmaceotellez@yahoo.es)

OBTÉN NUEVAS  
PERSPECTIVAS

GET NEW  
PERSPECTIVES



*di*  
ESTUDIO DE DISEÑO  
**DiHavana**

DISEÑO  
DESIGN

IMPRESIÓN  
PRINTING

 (+53) 7 202-2927

 (+53) 5 295-2528

 oficina@dihavana.com

[www.dihavana.com](http://www.dihavana.com)

Foto: Ariel Maceo

## Pickpocketing/ la Escuela Cubana

comencé a creer en mí la noche en que mi padre dijo:  
"hay que creer en nuestros magos.  
el futuro de La Cosa está en manos de los Magos".

hallé en su colección de ilusionismo títulos brutales:

*¿Qué hacer?*

*Un paso adelante. Dos hacia atrás.  
El imperialismo fase superior del Capitalismo.  
Nazismo, Fascismo y falangismo.  
Un hombre de verdad.*

sus libros me llevaron a aplicarme a la poesía.  
esto a mi papá no le gustó  
y nunca más  
logramos aceptarnos.

mi padre fue un valioso mago  
de la escuela habano-rusa.  
sus socios lo llamaban por Mandrake.  
hoy no tengo dudas:  
los héroes verdaderos de mi tiempo son los magos.  
no los cacas Pick-Pocket que hacen  
y deshacen en las calles del Cunato.  
he visto magos ministros,  
magos doctores, magos que congelan  
y derriten las murallas.  
son los precursores de una nueva corriente  
que los sabios han llamado:

Socialismo Mágico.  
no hay en la *Rama Dorada*  
ni en la *Historia de la Magia* caso igual.  
es un búnker poderoso el de la Escuela Cubana.  
y es por eso que me animo a colimararlo.  
ya sé que provienen de familias muy humildes  
y encontraron en la magia su camino hacia El Dorado.  
es cierto que a pesar de todo eso  
uno ha hecho algunos trucos  
y siente que la vida de los suyos ha cambiado.  
dejé la vaina del poema  
por unas lecciones Pick-Pocket.  
no tengo la fuerza ni el empuje de los grandes  
pero hay muchos que en el ramo me respetan.  
es cierto que hay que ser hijo de puta  
y que sientes en tus manos  
las poleas de la mierda;  
pero esto se te pasa con el tiempo.

uno debe —sobre todo— pensar,  
que el futuro de La Cosa  
nunca ha estado en la poesía,  
sino en las manos milagrosas  
de los magos.

## Guantánamo escrito

cuando supe que en la Base matan  
con *Dryboarding* (muerte por asfixia),  
pensé en los reclusos

talibanes,  
yemenitas,

que allí se estaban.

pensé sobre todo, en mi hermano José  
que no es un talibán ni un yemenita,  
pero vive en el Caribe,  
un Reparto muy distante de la Base.

pensé y no lo niego, en mi hermano,  
que muere diariamente por asfixia.

## El matador (un estudio de caso)

dice la Doña que yo tengo “Delirio de Grandeza”,  
que no entiende cómo voy “Sin Medio” hacia el mercado  
y le ordeno con firmeza al carnicero:

“pésame esa, matador, pésame esa”.

sé que no poseo ni “Este Medio”, pero no logro  
superar  
la sugestión que ciertas cosas ejercen sobre mí:

perniles  
zapatos  
zutanejas.

la Doña lo que ignora es que padezco  
“Delirio de Pobreza”, “querer y no poder, es la  
pobreza”.

nacido y criado en el barrial de Marimón,  
conozco la poesía y la pobreza.

me busco lo mío y me divierto.  
me creo lo mío y me divierto,

sobre todo cuando llevo a la Doña hacia el mercado  
y veo la carita que me pone, al ver cómo le ordeno  
con firmeza al carnicero:

“pésame esa, matador, pésame esa”.



OSCAR CRUZ (Santiago de Cuba, 1979). Graduado en Historia (2003). Tiene publicados los libros de poesía: *Los malos inquilinos*, Ediciones Unión, La Habana, 2008; *Las Posesiones*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2010; *El Pequeño*, de George Bataille (Selección y traducción), Ediciones Santiago, Colección Códice, 2011; *Balada del Buen Muñeco*, SurEditores (UNEAC), La Habana, 2013; *Esto es SOLO LO PEOR*. Antología poética. Fundación Casa de Poesía, Editorial Universidad de Costa Rica, 2013; *La Maestranza*, Ediciones Unión, La Habana, 2014. Es coeditor de la revista literaria *La Noria*.

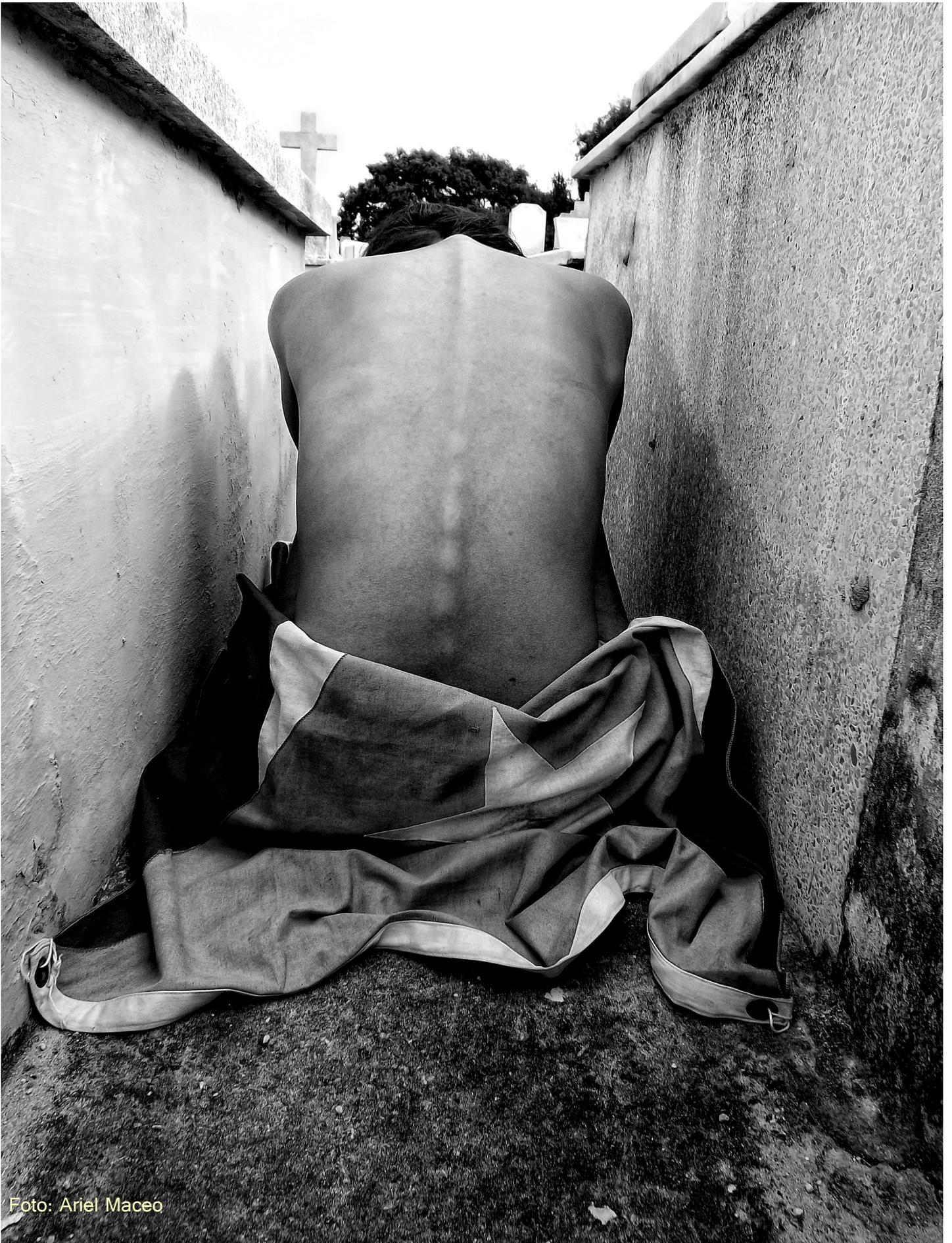


Foto: Ariel Maceo

# La cabeza entre mis manos

Zigzagueando el litoral el muro de contención aísla y protege. Contrasta con el mar las migraciones humanas que concurren en la aldea. A lo largo del muro reservorios de gente ya vencida han perdido su cabeza. De este lado, no se halla la posibilidad. Después del muro, quizá esté la posibilidad. La cabeza es un signo vital de sentimientos. La encima sobre el muro para que vea en lontananza, sobre el mar, una ciudad posible, infinita. La vuelvo contra mí para que observe, me observe, sepa de mí. Luego podrá tomar sus decisiones. La cabeza entre mis manos no podrá perderse, no podrá tomar terribles decisiones. Una mujer sin cabeza es una loca, un hombre sin cabeza es como una loca; pero un hombre que no quiere perder su cabeza, como yo, la aprieta entre sus manos. La aprieta y la acaricia: imaginar compensa. En un barquito de papel hay una aldea. En la aldea hay un hombre solo, un hombre que enfila su cabeza entre las grietas del muro, y queda allí perplejo hacia la nada, lo incensurable.

## Menear la cola

Suenan el plato y asisto babeante como perro que tiene su oficio en las migajas y se sabe ilegítimo del pan, que si acontece a diario es por los hijos, que ignoran mis intentos de menear la cola a asistir babeante; me ignoran así para luego culparme por todo lo que veo, lo que escucho, cuando ladro porque estrechan mis paredes y me diezman del sol, de la lluvia: y aún creen absurdo que diga: ¡soy perro sometido! Con todo, más me vale perro a salvo que hombre muerto. Que por prudencia me ajusto al género donde andar perrunamente

es norma, noción del equilibrio. Digamos, aunque suban los perros a la mesa, no heredaré las nalgas previstas al banquete. Restará ajustarme al cruciforme mientras como por fuerza las migajas. No hay lugar en tal cuestión para el orgullo. Mientras me suenan el plato asistiré. Quedará menear la cola si algo ellos derraman. Si acaso el pan (entiéndase por vida) no derraman, me quedará aún así, menear la cola.

MI PADRE LEE LAS ESCRITURAS A LA HORA DEL ALMUERZO. DESDE otros bordes, los niños hacen rumba, mi madre permanece escéptica, y mi mujer prefiere el himno bayamés. Sentarnos a la mesa nos ha hecho apostar por un milagro, como este de ser al unísono. Unísono al menos, por el hipo que nos mantiene cogidos a las sillas, idénticos, malhablando de la patria. Malhablando por todos que *el hombre vive según llueve, y que lluvia es salud*. Nosotros, que no tuvimos un almuerzo.



**Yansy Sánchez Fernández** (Santiago de Cuba, 1981). Tiene publicado los libros de poesía *Té para los bárbaros* (Ediciones Santiago, 2006) y *Maldita sea* (Editorial Letras Cubanas, 2007). Ganador del Premio Pinos Nuevos de poesía (2006), la Beca de Creación Prometeo del XIX Premio de Poesía La Gaceta de Cuba (2014) y la Beca Dador (2016). Sus textos aparecen en varias antologías de poesía tanto cubanas como del panorama internacional. Es miembro de la UNEAC.

## Santuario

Los perros que mean la Ceiba del Templete no comerán otra vez del mismo árbol. La Ceiba crecía abundante y saludable y el perro la miraba largamente. Entonces comprendí: donde mean los perros, comen los orishas. Es raro que ellos desdigan esta enseñanza. Los devotos nunca lo comprenderán, los perros tampoco. Ordenados los tributos, cada uno ocupa su lugar: sobre la tierra, los devotos; sobre los devotos, los orishas, y el perro abundoso meando todo aquello desde su altura. Burlada la vigilancia vendrán una vez más y harán lo mismo. Al tronco agraciado de la Ceiba que al anochecer padece, no lo verán sino hasta el alba los serenos, que apartarán la mierda y baldearán la orina, acomodarán gustosos las ofrendas, y el pueblo, impacientado, vendrá de nuevo a hacer su parte.

Foto: Ariel Maceo



## El año molecular

sube la marea.  
 tu cabeza no se quiere levantar,  
 mi cabeza.  
 sube la marea.  
 por cada solución  
 un espinazo.  
 ¿valdrán estos delirios mi desvelo?  
 ¿no recibimos plan del dueto colorete a mitad de semana  
 un día y otro  
 y también el siguiente toda vez?  
 la tramoya no traba el pastel que me hiciste  
 se lo volvió a comer la facha discreción.  
 sube la marea.  
 sube la marea.  
 tu cabeza—  
 mi cabeza no se quiere levantar,  
 a veces.

## Sala siglo XX: *garbage*

La  
 mano  
 de un obstetra  
 estirando  
 (con sorna)  
 residuos  
 de un feto  
 (amputado)  
 a la basura.  
 Y allí  
 (como en  
 el-e-je-r-ci-c-io  
 de un mudo  
 que intenta  
 parlotear)  
 el proyecto  
 de  
 las  
 r-  
 evoluciones.

# En off

se llevaron al gordo caballeros; ha tenido fiebre asintomática 1 2 3 veces, lo llaman demencia espiritual una luz que no enciende es una vida ciega nada que hacer ha tenido fiebre asintomática 1 2 3 veces, lo llaman demencia espiritual voy a tirar en el jardín o aquí mismo me parece mejor tímpanos en el fondo la casa de la esquina se volvió a caer y a ti te sobrevino? pídele a mi turista porque es mío y entonces? nada que hacer han visto cómo adornan la avenida chibás? se llama italia, la avenida en verdad se llama italia y llegó el presidente! hoy fuimos a la playa y había un negrito lindo que me miró a los ojos con pasión hay que comprar y además tengo hambre y ganas de no hacer no-sé no-sé no-sé mosca cubana del desalojo físico-mental pero me tiantan pídele a mi turista porque es mío y ganas de no hacer ganas de dónde me comería el concreto de la catedral voy a tirar de nuevo en el jardín o aquí mismo me parece mejor este llegó sonriendo tú qué bebiste hoy? no-es-necesario en la esquina hay fiambre no-es-necesario y læstilla? tengo el lápiz derecho como un farol de parque tú qué bebiste hoy? aquí está mi turista le dio así todo es posible y a nosotros qué falta? nada que hacer nada que no te quede yo quisiera seguir pero no puedo ya me miré el bolsillo y no hallé nada tú no tienes ganitas? ya me miré la frente y no hallé nada coge y entra en calú ya me miré la cara y no hallé qué? qué te dijeron luego? se perdió lo que había? a ti qué te parece? mejor déjalo ahí que no interesa tengo un amigo viejo que regresó hace poco de

no-sé y me contó una historia ¿de cigüeña? no, de *vitello*, mejor déjalo ahí que no interesa ¿seguro ya pensaste? *vitello* había en color y otras minucias esta cosa de quién en el naillito sucio? cómo no lo vi antes mientras suenan el timbre bajo efectos sonoros de impresión HEMOS TRATADO DE CONTRIBUIR GARBANCITO Y FRIJOLES-SÍ HEMOS TRATADO DE CONTRIBUIR GARBANCITO Y FRIJOLES-NO GARBANCITO Y FRIJOLES HEMOS TRATADO DE no te dio asco? *vitello* a la conserva no le cogí el sabor se acabaron los otros del pozuelo? eso y pórtate bien buscar estas especies en el fondo es mucho más difícil tomate de ensalada memolandia no quiere exportación y la guajira? cualquiercosa-leva pónmele hielo o se me pudre el hueso de la entrada no te vienen deseos? dicen que dieron casa a fulano instrumento dímelo bien qué hermoso el sinsentido! nada que hacer dicen que dieron caza a fulano bizarro vuelve a contar pianito mejor déjalo ahí que no interesa aquí deben llevar su comprensión el verbo es deberían ya lo dijiste tú pero de dónde porque de lo contrario el palo vertical y lo de menos eso siempre-hay-siempre-falta y quién te necesita? márchese ya señor, no colabore se jodió la mecánica hay un mortal que piensa que tenemos razón quién me lo niega? dame un trocito deso márchese ya señor, no colabore puedes creer que no? bien me lo habían contado el que no coge el ritmo lo jubilan del tráfico esto se pone bueno sigue contando van a juanamaría? y quién te dio? yo me llamo contento un suje-

to simpático como el señor ilustre ¿que regenta sin ver? óigase bien yo soy de oídos duros para esas y a mí quién me lo niega? entonces van o vienen? bien me lo habían contado ese también provoca y hace historias lo jubilan del tráfico hemos dado cristal a quien no lo merece este fui yo se supone que piense ¿se supone de veras? un sujeto simpático como el señor ilustre pónganse que estoy puesto a mí me va y a mí pobre niño bonito del perfumón con cara colorada y pocas entendederas préstense pal contexto bájense ya cierto me recordaba a una de otro día que sin embargo AUNQUE DE MENOR EXTENSIÓN TERRITORIAL DONDE CONVERGEN CON FLUIDEZ TODAS LAS MANIFESTACIONES Y ACTANTES DEL DISCURSO ORDENADO sea bien o sea mal pero por favor sea y hasta la vista ponga música viejo qué están dando? todo lo quiere saber de la enferma la señora pero por gusto bájense ya silencio SILENCIO QUE SE HABLA SILENCIO SILENCIO SSSHHHH ESTE SITIO DEFINITIVAMENTE NECESITA MÁS LUZ y quién te dijo? yo también soy de allí aunque no quiera y eso lo vi pasar sin solución póngase entonces vuelve a contar pianito nada que hacer qué hermoso el sinsentido! parece que termina pero no la idea no renuncia no-sé no-sé mosca cubana salieron los del cuarto? se llevaron al gordo caballeros! basta de acometer que no te dio?

te parece que debo renunciar?



**Javier L. Mora** (Bayamo, 1983). Filólogo y demás y demás. Lo suyo está en *Examen de los institutos civiles* (Eds. Unión, 2012), *Revista Diáspora(s)*. Edición facsímil (1997-2002). *Literatura cubana* (Linkgua, 2013) y *The Cuban Team. Los once poetas cubanos* (Hypermedia, 2015), entre otras publicaciones de dentro y fuera de Cuba. Obtuvo la Beca Dador de Ensayo (ICL, 2014). Reside/resiste/existe en Santiago de Cuba.

# “Tierra baldía que se ofrece al ensueño”.

A T. S. Eliot, por supuesto.  
“Yo imperturbable, a mis anchas en la Naturaleza”.

Esta es, sin duda alguna, una exposición romántica. Pero no en el sentido trágico, pesimista y oscuro que distingue a los ingleses, desde John Milton hasta Keats y Byron. Ni tampoco en la disposición épica y el *ser* en la Historia que imponen los estoicos de la romántica tradición francesa. El romanticismo de estos cuadros está más cercano del *geist* alemán y esa discusión filosófica que se cuestiona la posición del hombre dentro de la civilización.

Develar las ocultas vibraciones que dentro del paisaje existen, los misterios de un orden cuyo equilibrio evade la mimesis y reverencia la ética, funda una obsesión en estas pinturas. Sin embargo, para algunos el paisaje seguirá ahí en su forma vacía, disecado por el zarpazo pálido

del invierno o revivido por la brillante luz que se expande el resto del año, mientras que a la afinada sensibilidad de otros quedará reservado el ensueño místico. Depende, como ya sabemos, del espíritu que se ofrezca. A T. S. Eliot, que es un neorromántico anglosajón, escamoteo esta imagen que acaso eterniza el hechizo:

*“Abril es el mes más cruel; engendra/  
lilas de la tierra muerta, mezcla/  
deseo y memoria (...) En las montañas  
sí se siente uno libre (...) ¿Qué raíces  
arraigan, qué ramas crecen en estos  
yermos pedregosos? Hijo del hombre,  
no lo puedes decir, o adivinar,  
porque solo conoces un montón de  
imágenes rotas, donde golpea el sol/  
y el árbol muerto no cobija (...) voy a  
mostrarte el miedo de un puñado de  
polvo”*

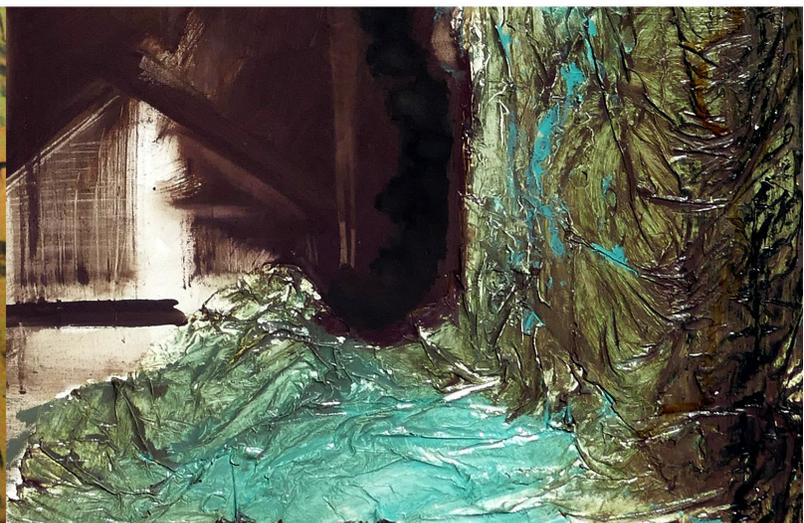
Sospecho, en cambio, que el paisaje imaginado desborda las posibilidades de cualquier pintura. La perfección moral que aguarda en estos lienzos es cosa específica del paisaje no del arte. El arte —o está mejor decir lo artístico— hace mucho que renunció a ese ideal hegeliano de redención.

Jorge Peré  
La Habana, diciembre, 2016

# TIERRA BALDÍA



maikel sotomayor



leonel valdés



Fotos: RENATA CRESPO

**Garage 33:08**

Calle 36,/ 33 y 35.

No.3308. Playa

**Agradecimientos especiales:**

José Antonio Martínez (Pepín) y Dania García  
Luciano Mendez  
Laura Lays Hernández Febles  
Rosina y Juana  
Dayneris Brito Castillejo

**Curaduría:**

Jorge Peré

**Producción:**

Dayron Martínez García  
Karla G. Castro



Fotos: Jorge Luis Rodríguez Aguilár



PINTURA  
ESCULTURA  
SERIGRAFÍA  
FOTOGRAFÍA  
DIBUJO COLLAGE  
FOTO INSTALACIÓN  
ORFEBRERÍA  
CARTEL  
OBJETO FOTOGRÁFICO  
VIDEOARTE  
GRABADO COLLAGE

**CURADURÍA**  
Carlos Javier Alonso  
Jorge Luis Rodríguez  
**MUSEOGRAFÍA**  
Antonio Fernández Seoane

**K-51**  
OPEN STUDIO  
K51.openstudio@gmail.com  
<http://k51openstudio.com>  
[www.facebook.com/k51.openstudio](http://www.facebook.com/k51.openstudio)

ad l

MANUEL LÓPEZ  
GÓLGOTA · RO  
CARLOS JAVIER ALONSO  
MARÍA CONSUELO  
JULIO CÉSAR PÉREZ  
ALFREDO SARABIA  
ALBERTO VALLARINO  
RENÉ PEÑA · EDUARDO  
JANLER MÉNDEZ  
RAFAEL MORILLAS  
ALEJANDRO NÚÑEZ

ENERO-FEBRERO  
K No. 51 e/ Calzada y  
VERNISSAGE · 27 de enero



## AD LÍBITUM. UNA EXPOSICIÓN CON TODA LA RAZÓN

Dr. C. Jorge Luis Rodríguez Aguilar

Con la intención de celebrar su primer año de trabajo, K-51 Open Studio\* ha inaugurado el pasado viernes una muestra que recorre la producción de veinticuatro artistas de la plástica nacional.

Enmarcados, como siempre, en la contemporaneidad de la propuesta, *Ad líbitum* nos presenta, en su primera edición, un catálogo que deriva desde la pintura, la escultura o el dibujo hasta la serigrafía, la foto instalación, la orfebrería y el cartel, el dibujo collage, el objeto fotográfico, el grabado collage y el videoarte.

### *Ad líbitum*

[...] queriendo significar «como guste», es una indicación musical que significa que el intérprete puede variar el *tempo* como lo desee durante el período que está indicado. Se utiliza cuando el autor cede al intérprete la posibilidad de ejecutar la música según su estado de ánimo. Se usa también para referirse a decisiones que se toman *a piacere*, es decir, centrándose en los intereses propios por encima de los demás [...]

Como reza en la presentación del catálogo, *Ad líbitum* no intenta ser una exposición excluyente. Tampoco procura crear una norma sobre la versatilidad o el oficio. En todo caso, se erige como un ejercicio perceptivo sobre el arte, donde coinciden diferentes formas de la creación visual, para coexistir y dialogar en un espacio común. Es una reunión de amigos en la que prima la libertad, la espontaneidad y la creatividad. Cada cual intenta mostrar, a su manera, el espacio que le es vital y reconocer, en los demás, la unidad desde las más diversas formas proyectivas de la producción simbólica y visual.

Pero también esta muestra se presenta como un ejercicio artístico-pedagógico en tanto permite, como extensión del mismo espacio de taller, que los estudiantes de los distintos niveles y especializaciones de las Artes Visuales interactúen con los artistas y dialoguen sobre las múltiples posibilidades dentro de la producción simbólica.

Es por ello que, sin pretender ser ambiciosa, traza un recorrido por diversas representaciones generacionales que muestran a artistas de una reconocida carrera como Manuel López Oliva, con una de sus pinturas-máscaras; Ángel Ramírez con un ensamblaje de madera, cera y pan de oro; Gólgota con una nueva línea poco conocida de su obra hacia lo abstracto; Rocío García que nos presenta una de sus últimas serigrafías, Raúl Cañibano con una primera edición de su más reciente serie fotográfica; María Consuelo Mendoza con un dibujo collage de

marquillas de tabaco o Alberto Valladares, con una pieza de orfebrería escultórica de alpaca y mármol verde; junto a otros creadores más noveles que se insertan con su obra para ampliar la panorámica visual de esta propuesta de estudio: Carlos Javier Alonso, que nos muestra una de sus pinturas monocromáticas expresionistas; Jorge Luis Rodríguez con la primera edición de una serie sobre fotografía constructivista; Reynier Suñol y sus dibujo collage de grandes dimensiones; Alfredo Sarabia con una instalación de fotografía adhesivada sobre cintas métricas; Pablo Víctor Bordón y Janler Méndez con dos videoartes; Favier Felipe Mesa con una matriz de grabado collage; Yamilé Pardo con una escultura instalativa; Rafael Villares (presentando al Dr. Salomón) con uno de sus objetos fotográficos; Alejandro Noda con una de sus pinturas sociales más recientes; Lázaro Ángel Lugones que rescata el Pop a través de sus pinturas lumínicas y Bernardo Alonso con sus increíbles *naive*.

También están presentes en *Ad líbitum* artistas como Julio César Pérez, con una escultura interactiva; Pedro González Pulido con dos de sus sillas cinéticas de mármol y acero; René Peña con una fotografía de su serie «Untitled Album»; Edel Bordón con uno de sus dibujos sobre cartulina cromada y Rafael Morante, Premio Nacional de Diseño 2015, con un impresionante cartel de cine sobre PVC.

Una totalidad cargada en la propia multiplicidad de estilos y lenguajes visuales que, gracias a la museografía de Antonio Fernández Seoane, termina por convertirse en una equilibrada estructura rítmica donde se sobre pesan las dimensiones de una escultura o una instalación contra las de una pintura o una fotografía. Y es en ella que resalta, precisamente, su principal valor pues se dirige a favorecer una lectura dentro de lo diverso y complejo, en lo discreto de cada uno de los referentes individuales que se expresan en la estética particular de cada autor.

Con este primer contacto, *Ad líbitum*, inicia el recorrido de lo que intenta convertirse en un espacio más para el disfrute y el intercambio —espontáneo y sincero—, de todos los que amamos las Artes Visuales. Con toda la razón.

La Habana, 29 de enero de 2017

\* K-51 Open Studio se encuentra ubicado en Calle K No. 51 (sótano) entre Calzada y 7ma. El Vedado. Puede visitarse de lunes a viernes entre las 11.00 y las 16.00 hrs, o con citas previas por el teléfono 7 836 3984 o al correo: k51.openstudio@gmail.com

# líbitum

Z OLIVA · ÁNGEL RAMÍREZ

ROCÍO GARCÍA · RAÚL CAÑIBANO

BERNARDO ALONSO · JORGE LUIS RODRÍGUEZ

CONSUELO MENDOZA · REYNIER SUÑOL

YAMILE PARDO · PEDRO GONZÁLEZ PULIDO

ALFREDO SARABIA · PABLO VÍCTOR BORDÓN

ALBERTO VALLADARES · FAVIER FELIPE MESA

EDDEL BORDÓN · YAMILE PARDO

JORGE LUIS RODRÍGUEZ · LÁZARO ÁNGEL LUGONES

REYNIER SUÑOL · RAFAEL VILLARES

BERNARDO ALONSO

ENERO DE 2017

7ma. El Vedado

Abierto desde 13.00 a 20.00 hrs

KingBar el oficio RIKO PARTY

# GARBOS

WWW.REVISTAGARBOS.COM



# LAS ESTRELLAS SE HAN UNIDO Y TIENEN UNA RAZÓN



ARMANDO MIGUEL

TONY LUGONES

LUIS ROIG

EDEL CARRERO

CAMILA ARTECHE

EDENIS SÁNCHEZ

KATIA AISLEN

AILEN SOLANES

UN CALENDARIO ZODIACAL PARA EL 2017

fotografía y diseño: Rafael Santos & Frank J. Tamayo

# La voz humana

## Lenguajes múltiples

### Puentes para el intercambio

#### 11 - 17 febrero 2017

**Sedes del evento**  
 Museo Nacional de Bellas Artes  
 Cine Charles Chaplin  
 Centro Cultural Fresa y Chocolate  
 Casa del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano  
 Teatro Las Carolinas  
 Sala Adolfo Luarabá  
 San Francisco de Paula  
 Escuela Nacional de Música  
 Basílica Menor de San Francisco de Asís

Calle E #517 apto. 13D e/ 23 y 21,  
 Vedado, CP 10400, La Habana, Cuba  
 Telf. (+53) 7835 1937 - 7836 3840 - 7836 3779  
 ofbrouwer@cubarte.cult.cu  
 www.festivaleobrouwer.com

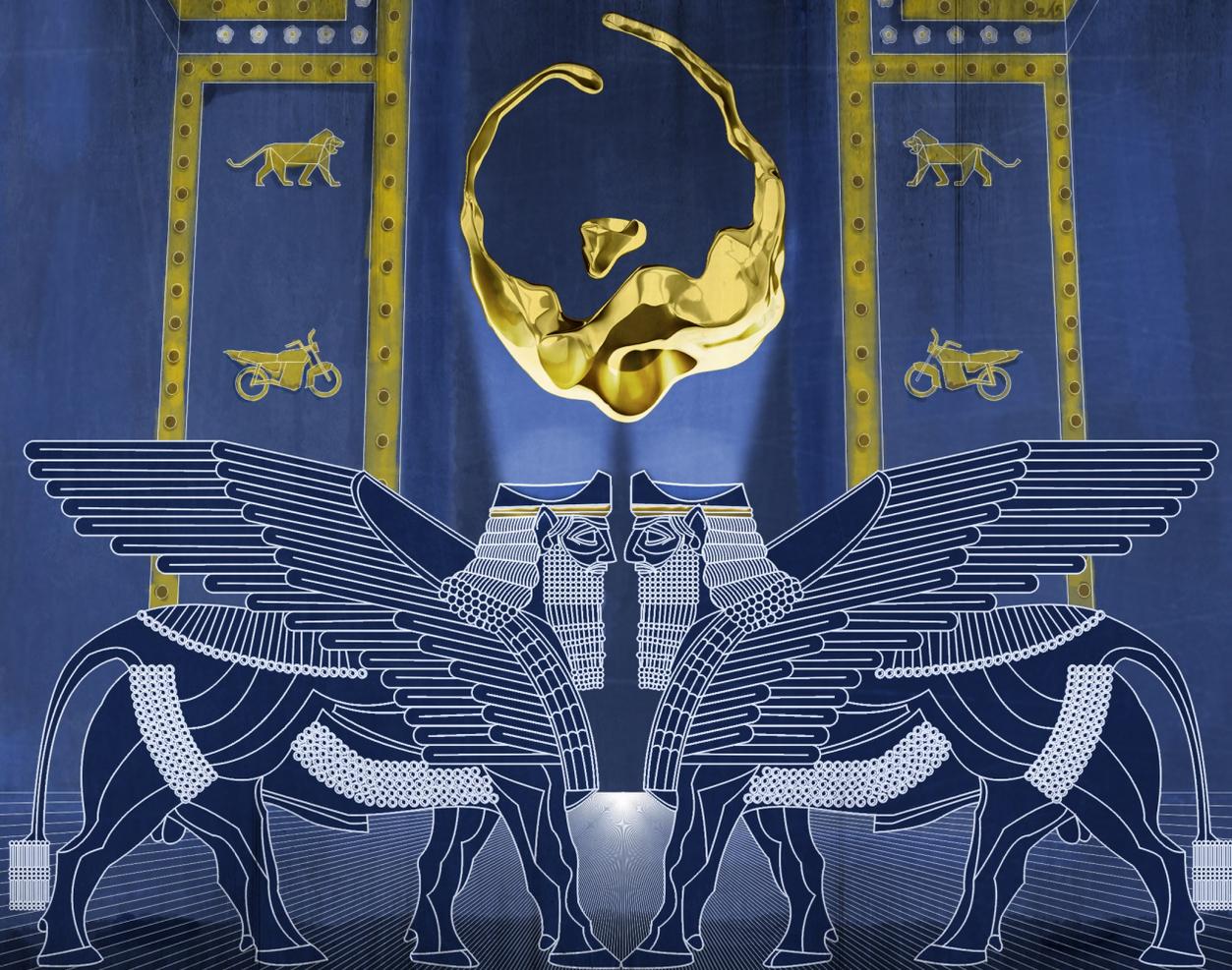
**OFICINA**  
**LEO BROUWER**

**VOCES**  
**ITINERANTES**



# SERONES

GRÁFICA INTERACTIVA II



SALA TEATRO\_MUSEO DE BELLAS ARTES

ARTE CUBANO\_30 MARZO 2017

 @SERONES\_GROUP



[www.el-oficio.com](http://www.el-oficio.com)

Revista El Oficio  
recibe colaboraciones originales e inéditas.  
Los textos deben enviarse a:

[eloficio.revistaliteraria@gmail.com](mailto:eloficio.revistaliteraria@gmail.com)

Contactos:

 @revistaeloficio

 @revistaeloficio

Para más información llamar a:  
(+53) 5311 3288 (Dir. Ejecutiva: Karla G. Castro)

LO MÍO

PRIMERO

TRO